

## UNA FAMILIA CASI INDECENTE

¿?

1 INT. HOTEL/ HALL/RECEPCIÓN/ASCENSORES - DÍA

### CRÉDITOS

Dos figuras recortadas a contraluz por la iluminación que entra de la calle se dirigen decididos a la recepción. Se trata de REBECA (30) y AGUSTÍN (65).

El sonido de disparo de una cámara fotográfica se deja oír a medida que ambos se acercan a la cámara (**Subjetivo recepción**).

*Con la congelación de cada imagen en blanco y negro (a criterio del director) van apareciendo los CRÉDITOS.*

*Con cada disparo veremos también la mascarilla del visor de la cámara(a criterio del director).*

*En ningún momento debe revelarse los rostros de REBECA y AGUSTÍN.*

Una vez recogidas las llaves de la RECEPCIÓN los seguimos, dándonos las espaldas, hasta los ascensores.

Ya ambos en el interior del ascensor, justo se giran cuando se cierran las puertas. De tal forma que la imagen congelada nos muestra las puertas del ascensor.

CORTA A:

2 INT. HOTEL/ESCALERAS DE SERVICIO/PASILLO/ASCENSOR - DÍA

### *CÁMARA SUBJETIVA DETECTIVE.*

*De fondo se deja oír el jadeo del fotógrafo (DETECTIVE) corriendo escaleras arriba al tiempo que vemos la imagen subjetiva subiendo con los movimientos típicos.*

Cuando llega al pasillo justo coge a AGUSTÍN y REBECA de espaldas recién salidos del ascensor.

La pareja se gira como si hubiese intuido a su perseguidor. Justo en ese momento se oye el disparador de la cámara y el sonido de un golpe con quejido reprimido de dolor.

Observamos a través del visor de la cámara fotográfica el extintor que se arrincona y que cubre por completo las figuras de AGUSTÍN y REBECA.

La pareja llega por fin a la habitación, se cuelan en el interior. REBECA se gira un instante para cerrar la puerta, pero para cuando oímos el disparo, solo vemos la imagen del número de la habitación en la puerta.

**FIN DE LOS CRÉDITOS.**

FUNDE A NEGRO

### 3 INT. HOTEL; HABITACIÓN - DÍA

En el exterior, a través de la ventana, vemos aparecer poco a poco la cesta del limpia cristales en la que va el DETECTIVE disimulando limpiar cristales.

De repente la cesta pasa de largo a gran velocidad a la vez que se oye y vemos algún disparo del flash de la cámara fotográfica:

DETECTIVE (50) (OFF.)

¡Ay, carallo!. Se me olvidó preguntar por el freno.

Bajo la colcha AGUSTÍN y REBECA acaban de practicar el sexo. Él está exhausto, apenas si puede respirar con normalidad, tose; pero se le ve satisfecho. Se enciende un cigarrillo entre tos y tos.

ELLA, defraudada, lo mira con desdén mientras se mira en el televisor un teletienda en la que un atlético joven, con un buen paquete, habla de las maravillas de un revolucionario invento para muscular sin hacer ningún esfuerzo.

AGUSTÍN (65)

(Arrogante y satisfecho mira el reloj)

Hoy casi llegamos a los cuatro minutos.

REBECA (30)

(Irónica. Sin dejar de mirar al muchacho de la tele con cierta lujuria. Despectiva)

De Guinnes...

AGUSTÍN (65)

(Conformado)

No se puede tener todo.

(Nostálgico. Mirándose el sexo bajo la colcha. Arrogante)  
En tiempos del General esto era un mástil.

REBECA (30)  
Ahora ya te vale si puedes mear con ella.

REBECA se incorpora y se dirige desnuda hasta la pequeña nevera.

REBECA (30) (CONT.)  
Necesito beber algo, me he quedado seca.

Saca una lata de refresco carbónico y lo menea cerciorándose de que no lo ve AGUSTÍN. Después se acerca hasta la chaqueta de este, sobre un silloncito, abre la lata procurando que gran parte del líquido que sale disparado caiga sobre la chaqueta.

REBECA (30) (CONT.)  
(Simulando estar muy contrariada consigo misma)  
¡Dios!. ¡Serás torpe, Rebeca!. Te he mojado la chaqueta.

AGUSTÍN (65)  
No te preocupes...

REBECA (30)  
No... No... Te la seco en un minuto con el secador... ¡Como vas a ir así!.

REBECA recoge su bolso y se cuelga en el interior del cuarto de baño.

AGUSTÍN mira entretenido al muchacho de la teletienda que muestra sus músculos. Se mira los suyos con decepción:

AGUSTÍN (65)  
(Masculla)  
¡Hay que joderse con la ley de la gravedad!.

CORTA A:

#### 4 INT. HOTEL; CUARTO DE BAÑO - DÍA

REBECA pone en marcha el secador del pelo que deja apoyado sobre el mármol y enfocado hacia la chaqueta de la que registra sus bolsillos hasta dar con un llavero.

CORTA A:

## 5 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - NOCHE

*El chalé corresponde a una magnífica construcción de dos plantas y rodeadas de un buen jardín con piscina y macizos de flores, etc.*

Todo está a oscuras exceptuando la piscina que ambienta tenuemente la escena.

AGUSTÍN y MARIBEL (60) visten elegantemente. El rebusca en sus bolsillos.

MARIBEL (60)

(Alterada y quejosa)

¿Qué ocurre ahora?.

AGUSTÍN (65)

(Algo mosca)

No sé... No encuentro las llaves. Me las habré dejado en el traje que llevaba esta mañana.

MARIBEL (60)

(Sacando sus llaves y entregándoselas)

Podrías haber encendido las luces.

AGUSTÍN (65)

(Déspota y nervioso)

¡No me jodas, Maribel!. Ya he cerrado de golpe. Si al capullo de tu hermano se le hubiese ocurrido poner un interruptor aquí afuera... Pero, claro... Para que va a pensar... Si ya tiene al tonto de su cuñado que lo alimenta. ¿Ve sacando el coche?.

MARIBEL (60)

De eso nada. Ya sabes el miedo que me da andar por aquí a oscuras.

AGUSTÍN (65)

(Alterado)

¿Por tu propia casa?.

MARIBEL (60)

Aun recuerdo cuando quisieron violar a Cuca en su propio jardín.

AGUSTÍN (65)

(Cínico)

¡Menuda suerte!. ¡Y lo que le gusta recordarlo a muy jodía...!.

Por fin logra introducir la llave en la cerradura y cierra.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

Por fin, ¡joder!.

MARIBEL (60)

¿Has puesto la alarma?.

Van caminando hacia el garaje. A medida que se van acercando, se dejan oír los gruñidos amenazantes de dos perros.

AGUSTÍN (65)

¿Para qué?. Mira a los de Senillosa. Para cuando llegó la policía les habían limpiado los cuadros y se les habían comido la cena.

(Nostálgico)

Una policía como la de antes... ¡joder!, ¡los grises!. Esos sí que metían miedo. Eso es lo que necesita este país. ¡Menudo mamón tu hermano Cirilo!. Han robado a todos los que le recomendé para que les pusiera la alarma menos a nosotros.

MARIBEL (60)

Suelta a los perros.

AGUSTÍN (65)

A tu hermano dejaba yo suelto. Ese sí que tiene peligro. Además, Germán y Rafi deben estar a punto de volver.

MARIBEL (60)

(Contrariada)

También es mala suerte que para un día que me sacas...

Se oye el pisar de una caca.

AGUSTÍN (65)

(Muy alterado y cabreado)

¡Mierda!

MARIBEL (60)

(Ofendida)

¿Por Dios, Agustín!. Podrías cuidar un poco tu lenguaje. Me avergüenzas delante de mis amigos.

AGUSTÍN se sale del camino de piedras y se restriega la suela del zapato en el césped.

AGUSTÍN (65)

Pues ya me dirás como llaman ellos a lo que acabo de pisar. ¡Malditos chuchos!. Podrían hacer sus necesidades en la aceras públicas, como todos, ¡coño!. Nos están llenando España de mierda y de chorizos extranjeros. Si aquí lo que siempre han sobrado son delincuentes... ¿para que coño los importamos?.

MARIBEL (60)

Deberías hacer algo con esos perros.

AGUSTÍN (65)

(Muy alterado se saca una pistola de la sobaquera)  
¡Pegarles un tiro!.

MARIBEL (60)

(Temerosa)  
¡Por Dios, Agustín!. Si los sacaras de vez en cuando y les dieras de comer.

AGUSTÍN (65)

¡Coño!. Peor que vivir en pareja.

MARIBEL (60)

Cirilo dijo...

AGUSTÍN (65)

¡No me jodas más con el hermanito!.

AGUSTÍN sigue caminando sin dejar de restregar la suela del zapato en el césped.

Pasan por una especie de barandilla en medio del jardín en el que se intuyen unas escaleras hacia las profundidades del terreno.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

¡Mira!. Otra parida del hermanito. Hacerme construir un refugio antinuclear... ¡Tiene cojones!. Con la claustrofobia que tengo a los sitios cerrados y éste me hace un nicho en vida.

MARIBEL (60)

En la Moncloa tienen uno.

AGUSTÍN (65)

¡Nos han jodido!. En algún sitio tendrán que meterse cuando despierte el pueblo de este letargo.

MARIBEL (60)

Mira como me estás dejando el césped.

AGUSTÍN (65)

¡Como el país, hecho una mierda!

MARIBEL (60)

Luego se echan ahí a tomar el sol.

AGUSTÍN (65)

¡Cojonudo!. Así se llevarán algo más que mis bebidas y mi comida... ¡Pandilla de gorreros!.

MARIBEL (60)

Son nuestros vecinos.

AGUSTÍN (65)

¡Son la leche!. Una vez me he bañado en esa puñetera piscina en tres años. Y porque me cortaron el agua de la ducha. No sé para qué coño la mandé construir. Hay más gente aquí un fin de semana veraniego que en la Costa Brava.

Junto a la puerta del garaje, una alambrada que conforma una especie de jaula, retiene a dos "boxer" que se lanzan contra ella mientras gruñen y ladran al verlos aparecer.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

(Intimidado)

¡Me cago en la leche que mamaron!.

(Hace gesto de sacar de nuevo la pistola)

Espera... que les voy a dar pienso...

MARIBEL (60)

(Horrorizada)

¡Por dios, Agustín!.

AGUSTÍN (65)

Si es que soy el único al que ladran estos condenados.

La puerta de la alambrada se abre misteriosamente y salen lanzados los dos perros ante la sorpresa y el acojonamiento de AGUSTÍN que los ve venírseles encima.

En el suelo, los perros lo zarandean y lo lametean con gran disgusto de AGUSTÍN mientras este se saca la pistola de la sobaquera.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

(Grita)

Sácamelos de encima antes de que les pegue un tiro.

CORTA A:

6 EXT. RESTAURANTE - NOCHE

El aparcamiento en el que dos aparcadores se fuman un cigarrillo entre charla y charla, se llena de coches de lujo.

Un luminoso nos anuncia: ASADOR DE LA TRES GRACIAS, especialidades en tierra, mar y aire.

CORTA A:

7 INT. RESTAURANTE - NOCHE

El barrido de cámara nos muestra una mayoría de comensales ya en la edad madura.

En una mesa, FERNANDO (67) junto a REBECA y a un MATRIMONIO de color de mediana edad que habla castellano con cierto acento extranjero.

REBECA (30)

(Inquieta)

¿No tarda mucho tu hermano?.

FERNANDO (67)

A su boda llegó una hora más tarde solo por ver la cara de alivio que ponía su novia.

MINISTRO AFRICANO (45)

¿Tardará mucho el general?.

(Jocoso)

¡Nos va a matar de hambre!

FERNANDO (67)

(Incomodado)

Lo siento, ministro... Debe haber tenido algún percance.

(Masculla a Rebeca)

¡Serán mamones!. En su país se mueren en la hambruna y estos arrancadores de nabos viven en el hartazgo en nombre de la salvación de su pueblo.



REBECA (30)  
 (Incomodada)  
 ¡Por favor, Fernando!.

Por la puerta aparecen AGUSTÍN y MARIBEL.

REBECA (30) (CONT.)  
 Ya están aquí.

Un camarero les acompaña hasta la mesa.

Se hacen las debidas presentaciones y se acomodan.

FERNANDO hace gesto de oler algo desagradable.

AGUSTÍN (65)  
 (Algo mosca. A Fernando)  
 ¿Que pasa?. ¿Estás resfriado?.

FERNANDO (67)  
 Me ha venido un tufillo.

AGUSTÍN se fija en lo guapa que está REBECA y luego mira con cierto desprecio a MARIBEL.

AGUSTÍN (65)  
 Y a mi una mala leche.

CORTA A:

## 8 EXT. URBANIZACIÓN; CALLE CHALÉ AGUSTÍN - NOCHE

Hacia la cámara, por la calle desierta, se acerca un magnífico coche deportivo.

Cuando ya ha parado y se abre la portezuela, de su interior aparecen unos pies con unas deportivas de colores chillones, cada uno de un color, justo el contrario de unos calcetines a juego.

Según vamos descubriendo al personaje: unos pantalones a cuadros (tipo golf), un jersey de chillones dibujos y una colorida y larga bufanda. *Todo ha de ser caricaturesco y muy disparatado.* Y por encima de todo, una divertida y larga gabardina cubriéndolo todo.

Una mano saca del interior del coche una rojiza bolsa de deporte en la que se puede leer: MUDANZAS LA CONFIANZA. Le aliviamos la carga.

*Se trata de QUIQUE (30).*

Mientras se acerca a la verja deja caer un rulo de papel. \*

*Se trata de una especie de "tic que tiene para ocupar sus manos. Coge un papelito por la esquina y lo va enrollando con el índice y el pulgar hasta que queda como un palillo.*

Con destreza y decidido salta la verja hacia el interior.

CORTA A:

9 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - NOCHE

Los perros se mueven inquietos, sin ladrar.

QUIQUE se acerca hasta la jaula:

QUIQUE (30)

Quietos, bonitos...

Abre la jaula y se cuela en el interior. Los perros acuden dóciles a saludarle. Saca un gran "Tupperware" de la bolsa lleno de comida que les deja para que coman:

QUIQUE (30) (CONT.)

(Acariciándolos con confianza)

Así me gusta, bonitos... Calladitos que yo no tardo.

CORTA A:

10 INT. CHALÉ AGUSTÍN; RECIBIDOR/SALÓN/ESCALERAS/PASILLO - NOCHE

El haz de luz de una linterna se enfrenta a la cámara cegándola por unos instantes, tras ella, descubrimos a QUIQUE.

La luz nos va mostrando a retazos el salón hasta pararse en el basar de la chimenea para pasarse por encima de unos cuantos marcos con fotos. Por fin se para centrándose en uno que muestra a QUIQUE en medio de AGUSTÍN y MARIBEL. AGUSTÍN va vestido con el uniforme militar y las medallas pertinentes. Todos parecen felices y sonrientes y poco más jóvenes.

El haz de luz busca las escaleras que dan a la planta superior.

*SUBJETIVO QUIQUE.- Subimos las escaleras hasta llegar al pasillo de la planta superior siguiendo el haz de luz.*

CORTA A:

## 11 INT. RESTAURANTE - NOCHE

FERNANDO observa despectivamente a los invitados que están devorando con ansia los sofisticados y escasos platos de cocina de diseño que un camarero va colocando delante de ellos a la vez que repite casi como un autómeta el nombre del plato y su contenido.

FERNANDO (67)

¿Le gusta, ministro?.

MINISTRO AFRICANO (45)

Las muestras están muy buenas ya pueden traer el plato.

FERNANDO (67)

Ese es el plato, ministro.

El ministro algo confundido:

MINISTRO AFRICANO (45)

En mi país tenemos una guerra por llenar los platos y ustedes hacen una democracia para vaciarlos.

FERNANDO (67)

Incongruencias de la libertad.

CORTA A:

## 12 INT. BAR RIKY - NOCHE

*El interior corresponde a un espacio sucio y cutre.*

Sentado a la barra encontramos a ANTONIO terminándose un filete.

Exceptuando a los dos citados, el bar está vacío.

ANTONIO (35)

¡Pon la tele!. Ver los problemas de otros siempre anima.

RIKY (55)

(Con mohín de indiferencia)

¿Para qué?. No hay futbol. Solo los cuatro engreídos de siempre opinando de todo.

(Decepcionado)

¡Menudo país!. Estamos rodeados de tertulianos poseedores de la verdad absoluta,

payasos encorsetados en ropa de diseño que menean la mierda ajena sin oler la propia.

ANTONIO (35)

(Admirado)

¡Coño Riky!. El mono del fútbol te despierta las neuronas. Dame el mando.

Con parsimonia y de mala gana, RIKY, se va hacia un rincón y vuelve con el palo de subir la persiana.

ANTONIO coge el palo y atina a dar al botón correspondiente que enciende la tele, en la parte alta de un rincón del local.

Es un telediario en el que aparece un señor elegante y trajeado custodiado entre dos policías que le acompañan al interior de los juzgados.

RIKY (55)

Lo que yo te decía. Otro chorizo encorbatado. ¡Hay que joderse!. Proliferan más que las cucarachas. Bueno que te voy a contar... Tu ya lo sabes... eres policía.

ANTONIO (35)

(Rectifica)

Ex... Ex policía...

RIKY (55)

¡Coño, Antonio!. Tu eres ex de todo. Ex marido, ex policía, ex trabajador, ex parado...

ANTONIO (35)

(Cortándole)

Vale, vale... No me confundas más de lo que ya estoy. Ahora trabajo por mi cuenta.

RIKY (55)

Y comes por la mía.

ANTONIO (35)

Eso es transitorio. En cuanto pase esta maldita racha... Ponme un café y hazme la cuenta.

RIKY lo mira desafiante mientras se va hacia la máquina del café.

RIKY (55)

No me toques los cojones.

ANTONIO (35)  
¿Te ayudo a limpiar?.

RIKY (55)  
¡No jodas!. La mierda da carácter.

Una cucaracha se mueve por el mostrador a sus anchas. ANTONIO la sigue con la mirada.

ANTONIO (35)  
¿Vas a hacer caldo mañana?.

RIKY (55)  
(Algo confundido)  
¡Y yo que sé!. ¿Por qué?.

ANTONIO (35)  
(Sin inmutarse)  
La carne se te escapa por el mostrador.

RIKY deja el café y observa a la cucaracha.

RIKY (55)  
Son de la maldita cafetera.

Coloca los dedos delante del bicho como si jugara a las chapas y dispara mandando a la cucaracha por los aires ante la mirada atónita de ANTONIO que sigue el trayecto.

ANTONIO (35)  
(Corroborando)  
La podías haber matado.

RIKY (55)  
Que va... Saben volar.

ANTONIO lo mira perplejo, después, baja la mirada hacia el café con gesto de asco. Hace un esfuerzo y una mueca de indiferencia y se traga el café de un solo trago.

ANTONIO (35)  
¿Has oído hablar de la legionela?.

RIKY (55)  
¡Que va!. Ni me acuerdo ya de cuando fue la última vez que fui de putas.

ANTONIO lo mira perplejo.

CORTA A:

## 13 INT. RESTAURANTE - NOCHE

Siguen los personajes de la sec. 11, con las copas en alto brindan:

MINISTRO AFRICANO (45)

Brindemos por las buenas relaciones entre España y Mogambo.

Todos brindan.

FERNANDO (67)

(Masculla a Rebeca)

¿Por que será que hasta el nombre me suena incestuoso?.

AGUSTÍN (65)

(Al ministro)

Y... Dígame señor ministro... ¿En su país se permite el adulterio?.

MARIBEL (60)

(Ofendida)

¡Por Dios, Agustín!.

AGUSTÍN (65)

Es por si vamos de visita oficial.

FERNANDO (67)

¿Y qué tienen pensado para cuando acabe la revolución?.

MINISTRO AFRICANO (45)

En cuanto instauremos la democracia pensamos fusilar a todos los "hijoputa" que nos han estado jodiendo.

(Mira hacia las señoras)

Con perdón.

FERNANDO (67)

(Ofendido)

Pero hombre de Dios... ¿Ustedes no han oído hablar de la transición española?: sin sangre... sin traumas...

MINISTRO AFRICANO (45)

Nosotros vamos a saltarnos ese paso.

AGUSTÍN (65)

(Entusiasmado con la idea)

Como ha de ser, ¡si señor!. Democracia por los cojones.

(Nostálgico)  
Nosotros lo intentamos un veintitrés...

FERNANDO (67)  
(Cortándole molesto)  
¡Déjalo ya, Agustín!.

AGUSTÍN (65)  
(Nostálgico)  
Pena que a unos les faltaron cojones... y a otros... decisión y disciplina...

FERNANDO (67)  
Nosotros los pasaremos a todos por las armas que compraremos con el dinero que tan generosamente nos ha prestado el gobierno español.

AGUSTÍN (65)  
(Emocionado)  
¡Coño, ministro!. Me conmueve usted.

MINISTRO AFRICANO (45)  
En cuanto tengamos el nuevo país en marcha les pagaremos con creces. Nuestro país es muy rico en azufre, fosfatos, oro... ¡Y en petróleo!.

AGUSTÍN (65)  
¡Jodete tu con el desarrollo!. ¡Y a nosotros nos mandan las pateras!.

MINISTRO AFRICANO (45)  
¿Como dice?.

FERNANDO (67)  
(Cortando a su hermano)  
Que la democracia es el único sistema donde se conoce al infractor y se olvida el delito.

MARIBEL (60)  
(Confundida y abobada)  
Yo creí que era la participación del pueblo.

MINISTRO AFRICANO (45)  
También en eso hemos pensado, señora... Tenemos infinidad de amigos y familiares a los que daremos trabajo y participación en el nuevo gobierno.

AGUSTÍN (65)  
¡Nos ha jodido con el nepotismo!.

FERNANDO (67)

¿No deberían convocar unas elecciones libres?.

MINISTRO AFRICANO (45)

Ya lo hicimos una vez y no nos gustó el resultado, mejor no correr riesgos.

AGUSTÍN (65)

Ríete tu de lo de la Sgae.

El MINISTRO se levanta de nuevo con la copa en alto para brindar:

MINISTRO AFRICANO (45)

(Alto y claro)

¡Por el golpe de estado!.

Todo el restaurante se levanta y se añade al brindis ante la perplejidad de AGUSTÍN y FERNANDO.

CORTA A:

14 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DORMITORIO MATRIMONIO - NOCHE

La silueta de QUIQUE se refleja en el espejo que está descolgando recortada por el haz de luz de la linterna.

Empotrada en la pared aparece una caja fuerte de teclado electrónico.

Las manos enguantadas marcan 4747. Se deja oír un bip. Enseguida la misma mano introduce en la cerradura una llave (la que suponemos copió Rebeca en la sec. 4) y abre la portezuela.

De repente, una voz metálica e impersonal, aparentemente femenina:

**La caja está abierta. En breve comenzará la cuenta atrás para la conexión con el servicio de seguridad.**

QUIQUE (30)

(Muy sorprendido)

¡Me cago en los pececitos de colores!.

CORTA A:



## 15 INT. CHALÉ AGUSTÍN; CUARTO ELÉCTRICO - NOCHE

En la oscuridad de un pequeño cuartucho lleno de aparataje eléctrico, se observa como se enciende el led de puesta en marcha de una grabación de video.

CORTA A:

## 16 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DORMITORIO MATRIMONIO - NOCHE

**La voz de la caja repite el mensaje anterior (sec 13) insistentemente.**

QUIQUE, inquieto, busca el mecanismo que acabe con el mensajito de marras.

Repentinamente la voz cambia el mensaje: **tiene sesenta segundos para introducir la clave.**

Después se va repitiendo cada diez segundos: **quedan sesenta segundos para introducir la clave, quedan cincuenta segundos para la conexión con el servicio de seguridad...**

QUIQUE (30)

(Muy alterado)

¡Mierda, mierda, mierda!. Joder con el HAL de los cojones.

(Como si le viniera un pensamiento a la cabeza)

¡Mierda!.

Se introduce la mano en el bolsillo y saca uno de los rulitos de papel en el que se puede leer 4747 junto a la palabra mierda.

QUIQUE (30) (CONT.)

¡Toma romanticismo escatológico!.

Las manos enguantadas se apresuran a sacar los fajos de billetes que se amontonan en el interior. Cuando por fin queda vacía, en el fondo de la estantería, aparece un papel adherido con celo. Arranca el papel. Se trata de un abecedario en el que las letras que componen la palabra "mierda" están metidas en el interior de un circulito hecho con rotulador rojo. Junto a cada letra aparece un número que es el que le corresponde en un orden alfanumérico.

Va marcando los números:

**M, 15; I, 10;... etc.**

La voz de la caja se va haciendo más erotizante a medida que avanza marcando los números.

La respiración de QUIQUE es cada vez más excitada.

La voz ya está en las últimas decenas.

QUIQUE (30)

¡Joder!. Pues no me está poniendo cachondo.

Por fin, QUIQUE, ha terminado de marcar.

La voz de la caja parece haber llegado a un orgasmo:

**CAJA:**

*Olvídate de la poli y sigue marcando, guapo..*

CORTA A:

17 INT. CHALÉ AGUSTÍN; CUARTO ELÉCTRICO - NOCHE

El led que se encendiera cuando se puso en marcha la grabación, se apaga a la vez que deja de oírse el sonido de arrastre de la cinta.

CORTA A:

18 INT. RESTAURANTE - NOCHE

AGUSTÍN no puede dejar de mirar con cierta lujuria a REBECA, que le devuelve una mirada provocativa y sensual.

REBECA (30)

(Incorporándose)

Disculpenme... Necesito ir al servicio.

Todos hacen gesto de levantarse. Sale REBECA. AGUSTÍN, algo indeciso, la sigue con la mirada.

AGUSTÍN (65)

(Incorporándose)

Pues yo aprovecharé también si no os importa.

Sale tras REBECA observado por la mirada algo incomodada de FERNANDO.

CORTA A:

## 19 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DORMITORIO MATRIMONIO - NOCHE

Las manos enguantadas de QUIQUE buscan entre los papeles y las carpetas que se depositan en el interior de la caja.

Abre un sobre en el que se puede leer CONFIDENCIAL.

En su interior aparecen distintos presupuestos y facturas de: **GENERAL DE ARMAMENTO. Sociedad Estatal.**

INSERTO:

La cámara nos muestra un listado detallado de armamento.

QUIQUE (30)

(Masculla)

Hay que joderse con el retiro que se han buscado estos salvadores de la Patria. Y luego se les llena la boca hablando de moral y patriotismo a los muy cabrones.

*La banda sonora se llena con los gemidos de placer de REBECA y AGUSTÍN.*

CORTA A:

## 20 INT. RESTAURANTE; LAVABOS SEÑORAS - NOCHE

*El sonido viene de la sec. anterior. Y sale de uno de los privados.*

AGUSTÍN (65)

(Exhausto)

Me pones como una moto.

REBECA (30)

(Decepcionada y contrariada)

Pues mira a ver que se te ha vuelto a calar.

CORTA A:

## 21 INT. MONOVOLUMEN ANTONIO - DÍA

En la parte trasera, cubierto por unas mantas, duerme placidamente ANTONIO.

Unos golpecitos en el cristal del conductor lo sobresaltan.

Confuso y aun medio dormido, abre los ojos costosamente y mira hacia la procedencia de los golpes donde descubre a EDELMIRO (50) con inconfundible acento gallego.

ANTONIO, en calzoncillos, se arrastra como puede hasta la parte delantera y baja el cristal.

EDELMIRO (50)

Buenos días tenga usted, don Antonio.

ANTONIO (35)

(Bosteza)

Para sutilezas estoy yo.

EDELMIRO (50)

(Sumiso)

Perdone que le moleste don Antonio. Que ya tiene usted bastante con lo que tiene. Que no es mucho ni es poco, pero suficiente para hacer de este valle de lágrimas...

ANTONIO (35)

(Cortándole)

Edelmiro...

EDELMIRO (50)

(Dispuesto y obediente)

Sí, don Antonio...

(Como si se le hubiese olvidado algo)

Que le iba a decir...

(Cae en la cuenta)

A sí... Que me viene el jefe a ver la zona.

ANTONIO (35)

¿Y qué?. ¿Teme que se la quiten?.

EDELMIRO (50)

No, don Antonio... Que usted no tiene papelito.

ANTONIO (35)

¡Coño!. Ni que hubiese llegado en patera.

¿Que hora tienes?.

EDELMIRO (50)

Las ocho, don Antonio...

ANTONIO (35)

(Contrariado)

¡Hay que joderse con lo que madruga la máquina de recaudar!.

EDELMIRO (50)

(Resignado)

Ya ve usted, don Antonio... Así son las cosas y así se las he contado.

ANTONIO (35)  
 ¡Ostias con el Buruaga de la zona azul!.

ANTONIO (35)  
 (Rebuscándose en los bolsillos)  
 ¡Aquí está!.

Saca una moneda de las de cinco duros de Franco y se la entrega a EDELMIRO que la mira perplejo:

EDELMIRO (50)  
 Pero hombre de Dios... ¿Donde va con esto?.

ANTONIO (35)  
 ¿Que pasa?. ¿No es legal?.

EDELMIRO (50)  
 Pues lo mismo en un museo, don Antonio.

ANTONIO (35)  
 (Nostálgico)  
 Con lo que había sido este hombre y ya no vale ni para souvenir.

EDELMIRO (50)  
 No iba a vivir eternamente.

ANTONIO (35)  
 Por pelos, Edelmiro, por pelos...

ANTONIO vuelve a mirarse en los bolsillos:

ANTONIO (35) (CONT.)  
 Pues eso y la furgo es todo lo que me dejó el mamón del abogado de mi mujer.

(A Edelmiro)  
 Pues déjeme un euro, hombre... Que me coge sin calderilla.

EDELMIRO (50)  
 ¡Claro, don Antonio!. Un café no se le niega a nadie.

ANTONIO (35)  
 (Masculla)  
 Usted no conoce a mi ex mujer.  
 (Volviendo a Edelmiro)  
 Se lo agradezco, pero lo básico lo tengo resuelto. Es el resto de necesidades las que no veo claro.

EDELMIRO tiene el euro en la mano.

ANTONIO (35) (CONT.)

Ande, échelo en la hucha y me dejas el  
papelito en el parabrisas. No quiero que por  
mi culpa te echen la bronca.

EDELMIRO (50)

(Agradecido)

Pues no sabe como se lo agradezco, don  
Antonio.

ANTONIO (35)

Nada, hombre... Hoy por mi y mañana...

EDELMIRO (50)

(Resignado)

Pues va a ser que también, don Antonio... Como  
siempre.

CORTA A:

22 INT. BAR RIKY - DÍA

Apenas unos cuantos clientes con aspectos de obreros de la  
construcción, pintores, mecánicos, etc.; desayunan en la  
barra y en las mesas cuando aparece ANTONIO con gesto adusto  
y se acomoda en la barra ante un "donuts" y un café.

ANTONIO (35)

(Mirando al "donuts")

¿Es de hoy?.

RIKY (55)

(Con gesto de fastidio)

Solo el agujero.

ANTONIO, entre bocado y sorbo al café entretiene la mirada en  
el sucio y repleto de pegatinas cristal de la puerta, cuando  
de repente, se llena de una sombra que parece mirar hacia el  
interior.

ANTONIO se sorprende y se va hacia la puerta. Al otro lado  
descubrimos a AGUSTÍN.

ANTONIO (35)

(Gratamente sorprendido)

¡Tío!. ¡Pasa! No te quedes en la puerta que  
se escapa el gato.

AGUSTÍN (65)

(Mirando hacia el interior con una mueca de asco y desconfianza.

Masculla)

Aquí es donde se pone las botas.

ANTONIO (35)

No te dejes engañar por la primera impresión.

AGUSTÍN (65)

No... Si lo que acojona es cuando se te ha pasado el susto.

ANTONIO (35)

¿Hace un cafetito, tío?.

Mirando hacia los chorros resecos de la taza de Antonio.

AGUSTÍN (65)

No, gracias... No esta la ciencia para enfermedades nuevas.

Se fija en la cucaracha que se mueve por la cafetera.

Se acerca RIKY:

RIKY (55)

¿Que va a ser?.

AGUSTÍN (65)

(Masculla)

¿Un poco de "flit"?.

RIKY (55)

(Confundido)

¿Como dice?.

AGUSTÍN (65)

Nada..., gracias... La cuenta.

RIKY parece aun más perplejo si cabe.

ANTONIO (35)

(Con la boca llena)

Déjalo tío. Yo lo pago todo a final de mes.

AGUSTÍN (65)

¿Del calendario gregoriano?.

A AGUSTÍN le viene repentinamente un tufillo desagradable.

AGUSTÍN (65)

¿No ha llovido esta semana?.

ANTONIO (35)  
Lo suyo, tío, no es la diplomacia... ¿eh?.

AGUSTÍN (65)  
¡Nos ha jodido, Toñito!. Ni lo tuyo la ducha.

RIKI se acerca con un pedazo de papel sucio y arrugado y se lo entrega a AGUSTÍN, que hace gesto para que lo apoye en el mostrador mientras muestra un buen fajo de billetes que se acaba de sacar del bolsillo ante el que RIKY y ANTONIO no pueden dejar de mirar con cierta envidia.

AGUSTÍN (65) (CONT.)  
¿Cuanto es?. Sin gafas no veo una leche.

ANTONIO (35)  
Aquí la leche es mejor no verla.

Deja unos cuantos billetes en el mostrador:

AGUSTÍN (65)  
¿Es suficiente?.

RIKY (55)  
Por menos he matado.

AGUSTÍN (65)  
(Cínico. Mirando a su alrededor)  
Y sigue haciéndolo, aunque no sea consciente.  
Deje el resto a cuenta.  
(Antonio)  
Salgamos fuera.

CORTA A:

23 EXT. FACHADA BAR RIKY - DÍA

AGUSTÍN sigue con el gesto de estar oliendo algo desagradable.

Agarra a ANTONIO y lo coloca en un punto concreto.

AGUSTÍN (65)  
Contra el viento, hijo...

ANTONIO (35)  
(Algo mosca)  
¿Y que le trae por aquí, tío?. Aparte de la sutileza con la que me está llamando guarro.



AGUSTÍN (65)

Perdona, hijo... La rapiña, Toñito... La rapiña que se ha apoderado de este país.

(Levanta la mirada hacia el cielo)

¡Si Franco levantara la cabeza!.

ANTONIO (35)

(Algo confundido)

No sé yo si con la losa que le echaron encima...

AGUSTÍN vuelve a oler el tufillo.

Lo coge del brazo y lo arrincona contra el monovolumen cercano con mucha sutileza.

AGUSTÍN (65)

Veo que los abogados de tu mujer te han dejado limpio.

ANTONIO (35)

Yo le llamo ligero de equipaje, como Machado.

AGUSTÍN (65)

Si solucionas mi problema no te va a faltar trabajo.

ANTONIO (35)

Bueno, tío, tampoco es cuestión ahora de perder la antigüedad en el paro. Explíquese, tío...

AGUSTÍN coge a ANTONIO del brazo para que se esté quieto.

AGUSTÍN (65)

A eso iba... Pero no te muevas que me nublas el hilo de la conversación.

(Descentrado)

Pues... A lo que iba...

(Mira incomodado a su alrededor)

¿No tendrás un lugar algo más privado para hablar?.

ANTONIO (35)

Podemos volver al bar.

AGUSTÍN (65)

¡No me jodas!.

ANTONIO (35)

Pues la furgoneta.

A AGUSTÍN no le gusta demasiado la idea, pero:

AGUSTÍN (65)

Pero es que no tienes casa..., un despacho...

ANTONIO (35)

Ya me doy con un canto en los dientes por haberle podido sacar la furgo.

AGUSTÍN (65)

Lo que te faltaba: cornudo y desdentado.

(Resignado)

Bueno, entremos.

La pierna de AGUSTÍN se resiente de una vieja herida.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

(Dolido)

Esta mañana me he levantado con la pierna chungu... La de la bala en acto de servicio, ya sabes... La del asalto al fortín cuando lo de Marcha Verde.

ANTONIO (35)

¡Joder, tío!. Si os llevabais las carteras con las nóminas del batallón.

AGUSTÍN (65)

(Haciendo gesto de dolor)

¡Me cago en el morito de los cojones!.

CORTA A:

24 INT. MONOVOLUMEN ANTONIO - DÍA

AGUSTÍN se ha acomodado en uno de los sillones traseros y se resiente de la pierna mientras ANTONIO acaba de recoger un poco el desorden y cierra la puerta para sorpresa de AGUSTÍN:

AGUSTÍN (65)

Deja un resquicio, Toñito. Que corra el aire.

ANTONIO obedece algo molesto y resignado.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

¿Te sacaste el carné de detective privado?.

ANTONIO (35)

¿Con mi historial?. No fastidies, tío..

Por pelos me libré de la cárcel... Bueno por pelos y cien mil euros que pagó mi padre al juez.

ANTONIO se acomoda cercano a su tío.

ANTONIO (35) (CONT.)

Además, lo de detective ya no es lo que era.

AGUSTÍN (65)

¡Coño Toñito!. ¿Cuando ha habido crisis de cornudos y estafadores en este país?.

ANTONIO (35)

Pues desde que a los chorizos los nombran ministros y a los cornudos le dan una pasta por salir en la tele.

AGUSTÍN (65)

Pues ya me dirás donde vamos a ir a parar. En fin... He venido por que anoche me entraron en casa y me abrieron la caja.

ANTONIO (35)

¿Lo ha denunciado a la policía?.

AGUSTÍN (65)

¡Hombre, Toñito!. La policía no es lo que más me interesa ver mezclado en este asunto. ¿Para que si no tengo un sobrino detective?.

ANTONIO (35)

(Algo agobiado)

Aficionado, tío...

(Algo nostálgico)

¡Joder, tío!. No lo veía desde la muerte de mi madre.

AGUSTÍN (65)

(Afectado)

También se murió su segunda mujer. Pero el muy jodido cada vez las repone más jóvenes...

(Decepcionado)

A mí, sin embargo, me duran más que las pilas esas que anuncian por la tele. Por cierto que deberías ir a verla. Ahora vemos más a tu hermanastro Quique que a ti. Un muchacho excelente, arquitecto. Un tipo listo. Hizo algunos proyectos para el ministerio y ahora le caen los proyectos que ni te cuento.

(Recuperando la historia por lo que ha venido)  
 Bueno... Y siguiendo a lo que me ha traído. Si das con el chorizo que nos ha vaciado las cajas no te va a faltar gente agradecida.

ANTONIO (35)  
 (Desconfiado. Masculla)  
 Ya... Y algún desagradecido saldrá también.

AGUSTÍN (65)  
 ¡Coño, Toñito!. Todo trabajo implica un riesgo.

ANTONIO (35)  
 Lo que me inquieta es que todo riesgo implique un trabajo. ¿Por qué hablas en plural?.

AGUSTÍN (65)  
 Ha habido varios robos en las últimas semanas. La mayoría amigos de toda la vida de tu padre y mío... Ya sabes...

ANTONIO (35)  
 ¿Y, naturalmente nadie tiene la más mínima intención de denunciarlo?.

AGUSTÍN (65)  
 Toñito, hijo... El dinero tiene muchos amigos y no siempre tiene fácil justificación. No queremos publicidad. Ya sabes como están las cosas en la política... que si los trajes de uno..., los amigos favorecidos de otros..., las cajas de los ayuntamientos que no hay quien las cuadre... No está el horno para bollos.

(Incomodo)  
 La prensa amarillista enseguida saca las cosas de su contexto y ve complots donde no los hay.

(Mueve la pierna con cierto gesto de dolor)  
 El que lo hizo sabe bien que no le va seguir la justicia.

ANTONIO (35)  
 (Muy profesional)  
 ¿Cuanto?.

A AGUSTÍN le cuesta dar una respuesta:

AGUSTÍN (65)

(Dubitativo)

Unos... Unos cinco millones, arriba o abajo, pero eso no es lo importante... Lo que me jode es que ese chorizo se vaya de rositas creyendo que puede robarnos cuando quiera sin temor a ser denunciado.

AGUSTÍN se saca del bolsillo una cinta de video y se la entrega a ANTONIO, que la recibe algo perplejo.

ANTONIO (35) (CONT.)

¿Y esto?.

AGUSTÍN (65)

La última de Julia Roberts... ¡nos ha jodido!. Pues que va a ser. El ladrón... Más o menos...

ANTONIO hace gesto de devolver la cinta que rechaza AGUSTÍN.

AGUSTÍN (65)

(Intentando convencerle)

Oye... Lo intentas... Unas preguntitas por aquí... y por allí... Y si no sale nada te llevas unos cuantos billetes que seguro que no te van nada mal. Por el dinero no tienes que preocuparte.

(Como si tuviera una gran idea)

Investiga a mi cuñado Cirilo. Que ese si que tiene delito... ¡Maldito mamón!.

ANTONIO (35)

Está bien... Haré algunas averiguaciones, pero si veo que la cosa se pone fea lo dejo, ¿estamos?.

AGUSTÍN (65)

Claro, Toñito, lo que tu digas.

Los dos se incorporan decididos. AGUSTÍN se da un golpe con el techo.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

(Dolorido)

¡Me cago en el morito de los cojones!. Gracias, sobrino, para cualquier cosa ya sabes donde encontrarme.

ANTONIO (35)

No tengo ni idea.

AGUSTÍN (65)  
 ¡Coño, claro...!. No conoces la nueva  
 dirección. ¡Como no vienes nunca!.

Sacándose una tarjeta y entregándosela:

AGUSTÍN (65) (CONT.)  
 Y ves a ver a tu tía que se alegrará de  
 verte.

ANTONIO observa la dirección y se sorprende:

ANTONIO (35)  
 ¡Coño, tío!. ¡La Colonia!. ¡Menuda  
 urbanización es esa!. ¿Es ahí donde lloráis  
 vuestras penas?.

AGUSTÍN (65)  
 Pues ya ves, hijo... Se va uno a un barrio de  
 gente decente y hasta allí llega la rapiña.

ANTONIO (35)  
 Será eso... o que la rapiña ya estaba ahí, tío.

A ANTONIO le incomoda sacar el tema:

ANTONIO (35) (CONT.)  
 Esto, tío... Si no le importa adelantarme algo...  
 Para empezar las pesquisas.

AGUSTÍN (65)  
 Pues claro, Toñito... Perdona que no te lo haya  
 ofrecido, pero es que estoy obcecado con el  
 cabrón...

Saca el fajo de billetes:

AGUSTÍN (65) (CONT.)  
 ¿Que necesitas, hijo?.

ANTONIO (35)  
 ¿Ha venido en coche tío?.

AGUSTÍN (65)  
 (Perplejo)  
 Claro..., ¿por qué?. ¿Te dejo en algún sitio?.

ANTONIO le coge el fajo entero ante la perplejidad de  
 AGUSTÍN:

ANTONIO (35)

No, tío... Que no quería yo dejarle sin medios para volver a casa.

AGUSTÍN mira perplejo como se le van los billetes:

AGUSTÍN (65)

Pues no sabes como te lo agradezco, hijo.

CORTA A:

25 EXT. FACHADA PALACIO DE JUSTICIA - DÍA

Panorámica del edificio.

CORTA A:

26 INT. PALACIO DE JUSTICIA; DESPACHO SABINO - DÍA

SABINO (65).

Una mesa temblorosa y rebosante de pilas de papeles y carpetas que se van desmoronando al ritmo de los quejidos de placer de REBECA y SABINO a los que adivinamos tras ella.

Poco después de un quejido de placer de orgasmo final de ambos, aparecen ambos detrás de la mesa con aspectos desastroso y exhausto.

REBECA, desnuda, busca sus braguitas.

SABINO se abrocha la cremallera bajo la toga y se atusa los cabellos mientras se deja caer en su cómodo sillón. Observa el desastre de la mesa:

SABINO (65)

¡Dios!. Toda la justicia por los suelos.

REBECA (30)

(Sigue buscando)

¿Donde coño he dejado mis braguitas?.

SABINO (65)

(Masculla)

La de veces que debió preguntarse eso Isabel II.

REBECA (30)

¡Déjate de citas borbónicas y ayúdame a encontrarlas antes de que entre la cotilla de tu secretaria!.

REBECA descubre al fin las braguitas sobre el mástil de la bandera de España, tras la mesa.

SABINO (65)

¿Quieres lavarte?.

La bandera se mueve como si estuvieran usándola para limpiarse. Tras ella, aparece REBECA con las bragas en la mano:

REBECA (30)

(Mientras se coloca las braguitas y tira la toallita de papel que ha usado)

No, gracias... Ya me he limpiado.

SABINO mira a la bandera algo perplejo sin saber muy bien que pensar.

Va hacia la americana, en una percha cercana, en busca de un paquete de tabaco y el encendedor cuando tropieza con un manojito de llaves que saca y mira perplejo:

SABINO (65)

Que extraño... Creí que las había perdido.

REBECA (30)

(Ya casi vestida)

Cualquier día pierdes la cabeza también. Tendrías que tomarte unas vacaciones.

SABINO (65)

Para vacaciones está la justicia.

(Mira hacia el desastre de la mesa)

Esto es un desastre, cada minuto que pasa un inocente puede pagar por un delito que no ha cometido.

Ambos se dirigen hacia la puerta:

SABINO (65) (CONT.)

¿Hace un café?.

REBECA mira el reloj como si tuviera una cita:

REBECA (30)

Bueno... Cinco delitos...

(Rectifica)

Digo... Cinco minutos.

Ambos salen. Se deja oír la voz de SABINO:



SABINO (65) (OFF.)

Clarisa, por favor... ¿Puede poner un poco de orden en mi mesa?.

CLARISA (VIEJA) (OFF.)

(Masculla. Algo mosca)

Cada vez que veo a esta zorra me entra complejo de palanganera.

CORTA A:

27 INT. BAR RIKY - DÍA

Guardando un peligroso equilibrio en una silla de apariencia endeble, RIKY, quejoso, coloca en el video, bajo el televisor; la cinta que le entregara AGUSTÍN a ANTONIO:

RIKY (55)

(Quejoso)

Con lo que cuesta adoptar a un niño y a mi me tocan talluditos y tontos. ¿Se puede saber que te ha dado ahora?. ¿Y desde cuando eres detective privado?.

ANTONIO (35)

He visto mucha tele. Además, recuerda que era policía.

RIKY (55)

¡Coño!. Un número pelado que se escaqueaba todo lo que podía.

ANTONIO (35)

Mientras se lo crean mi padre y mi tío... Solo voy a sacarles un poco del dinero del que han estado robando al estado.

RIKY (55)

O, sea, que no piensas hacer nada.

ANTONIO (35)

Como ha dicho mi tío, unas preguntitas por aquí y otras por allí y a ver que sale. Según a quien moleste sabré a quien tengo que culpar. Luego ya se pelearán entre ellos.

RIKY hace gesto de imposible. Enciende el video y se baja de la silla que a punto está de reventar:

ANTONIO (35) (CONT.)  
 (Mirando a la silla)  
 ¡Lo que tienen que sufrir algunos muebles!.

Uno de los habituales del bar, cercano a ANTONIO que mira la faena:

CLIENTE 1 (50)  
 ¿Son los goles del domingo?.

ANTONIO (35)  
 (Alterado)  
 No. Es la mala leche del lunes. Pero... ¿es que no sabéis pensar en otra cosa?.

CLIENTE 1 (50)  
 Nos ha jodido el intelectual. Solo era una pregunta.

Entra el CLIENTE 2 con un mono lleno de manchas de pintura:

CLIENTE 2 (35)  
 (Con confianza. A Antonio)  
 Hola, Toni... ¡Vaya partidazo el de anoche!.

ANTONIO lo mira desafiante mientras se acerca hasta el televisor.

El CLIENTE 2, molesto y perplejo:

CLIENTE 2 (35) (CONT.)  
 (Al cliente 1)  
 ¿Que le pasa a este tío?.

CLIENTE 1 (50)  
 Creo que tiene trabajo.

CLIENTE 2 (35)  
 (Comprensivo)  
 ¡Hostias, Pedrín!. Eso..., así..., de repente..., puede afestarle a serebro.

En la pantalla del televisor aparecen las imágenes de lo que rodó la cámara en casa de AGUSTÍN.

CLIENTE 2 (35) (CONT.)  
 (Mirando al televisor)  
 Y ensima le han vuelto a engañá en el videosclub... Se landao sin colore.

CLIENTE 1 (50)

Y además, ya la han echado por la tele. Es la del tío ese que va a robar y se encuentra unos papeles...

CLIENTE 2 (35)

¡Joer, claro!. La de los traficantes de armas.

ANTONIO, que ha estado escuchando, parece reflexivo. Como si tuviera la resolución del caso.

Muy amable de repente, coge a los dos CLIENTES de los hombros, con confianza. Sin dejar de mirar a la pantalla:

RIKY (55)

Riky... Pon algo aquí a los amigos. Que se les refresquen las neuronas.

Los dos CLIENTES parecen perplejos por el repentino cambio de humor de ANTONIO:

CLIENTE 1 (50)

No sé..., pero desde que le dejó la mujer, que no es el mismo.

CLIENTE 2 (35)

Y después... eso de un trabajo sin avisar ni na... Pa heberlo matao.

CORTA A:

28 INT. CHALÉ AGUSTÍN; SALÓN - DÍA

ANTONIO y MARIBEL toman café acomodados en el sofá.

MARIBEL (60)

(Decepcionada)

Ay, Toñito, hijo. Desde que lo jubilaron que apenas si abre la boca para comer. ¿Sabes que nos robaron?.

ANTONIO (35)

Claro, tía... Estoy investigando.

MARIBEL (60)

(Despistada)

¿El qué, hijo?

ANTONIO (35)

Lo del robo, tía...

MARIBEL (60)

¡Ah...!. Bueno... En realidad en esa caja nunca hubo más que papeles. Si ni siquiera ha ido a denunciarlo a la policía. Últimamente ha habido una epidemia de robos. También robaron a Sabino..., el juez. Y a Flores... Y a Manquiña... Y en el chalé de los Rebollo.

ANTONIO (35)

¿El ex ministro de defensa?. ¡Menudo chorizo!. A ese lo echaron por meter la mano en el cajón. Y esos papeles... ¿Sabe de qué eran?.

MARIBEL (60)

(Decepcionada)

De qué han de ser, Toñito... De algún chanchullo de los que se llevan tu padre y él. Desde que los jubilaron que no han parado de conspirar contra el gobierno. Ellos creen que soy tonta y no me entero de nada, pero sé muy bien el tejemaneje que se traen con esos negros revolucionarios.

ANTONIO (35)

(Masculla)

¿Y de donde dijo que eran?.

MARIBEL (60)

De Mogambo... ¡Que hasta el nombre suena a incesto!.

ANTONIO (35)

¿Y usted como sabe todo eso?.

MARIBEL (60)

Uy, Toñito, hijo... Si el gobierno supiera la información que corre en una peluquería mañana las cerraba todas. Menudas cotorras están hechas las mujeres de los ministros, y las amantes... y los amantes... Que alguno lleva más plumas que los indios americanos en plan de guerra. Si yo te contara...

ANTONIO (35)

(Interesado)

Cuente, tía, cuente...

MARIBEL (60)

Ahora hemos formado una asociación para ayudar a los del primer mundo.

ANTONIO (35)

Será al tercer mundo, tía...

MARIBEL (60)

No, hijo... Reunimos dinero en bancos suizos para ayudar a políticos corruptos que han tenido que salir del país con lo puesto. ¡Y no sabes como lo agradecen los pobres...

(Rectifica)

Bueno... los ricos...

ANTONIO (35)

¡Ay que joderse con la vuelta que le habéis dado a la tortilla!.

MARIBEL (60)

Mira Toñito... La sociedad tiene que ser injusta por naturaleza, si no de que iba a vivir la clase política. Siempre existirán las clases superiores en las que las inferiores fijarán sus metas para seguir con la ilusión de que algún día les toque a ellos.

ANTONIO no puede dar crédito a lo que oye y, sobre todo, que salga de la boca de su tía.

CORTA A:

29 EXT. URBANIZACIÓN; CALLE CHALÉ AGUSTÍN - DÍA

ANTONIO sale del chalé en dirección a la monovolumen aparcada cerca cuando le llama la atención un rulito de papel que tiró QUIQUE cuando entró en la casa. Lo coge y desenrolla para descubrir que corresponde al ticket de un parking de la ciudad.

Observamos la fecha que ANTONIO compara con la que marca su reloj, es del día anterior y marca la SALIDA a las 21 horas p.m.

*Nos quedamos con el nombre del parking que fundimos con el letrero real de la fachada.*

ENCADENAMOS A:

30 EXT. FACHADA PARKING - DÍA

*La imagen viene de la sec. anterior.*

*La cámara se centra en la bandera luminosa que anuncia el parking. Después baja para mostrarnos el monovolumen del ANTONIO colándose en el interior.*

CORTA A:

31 EXT. CHALÉ QUIQUE; TERRAZA - DÍA

*Corresponde a un lujoso chalé en la parte alta de la ciudad.*

*En un PP los dedos de QUIQUE se entretienen enrollando el pico de una servilleta de papel.*

*Cuando lo descubrimos, está con la mirada perdida en la magnífica vista de la ciudad.*

*El sonido de un chapuzón le obliga a desviar la vista hacia REBECA que nada por la piscina.*

*Después de cubrir la piscina a nado sale por la parte más cercana a QUIQUE, desnuda; sube la mirada hacia dar con la de QUIQUE y sonreírle abierta y satisfactoriamente.*

CORTA A:

32 INT. PARKING - DÍA

*Sin sonido.*

*Por los gestos del vigilante cuando ANTONIO le muestra el ticket entendemos que le habla de unas oficinas cercanas.*

CORTA A:

33 INT. DESPACHO ARQUITECTOS - DÍA

*Sin sonido.*

*A través de la puerta acristalada adivinamos que la muchacha le señala un despacho cercano al que acaba dirigiéndose ANTONIO.*

CORTA A:

34 EXT. PARQUE CIUDAD - DÍA

*AGUSTÍN y FERNANDO pasean por uno de los caminos interiores de un gran parque de la ciudad.*

FERNANDO (67)

(Algo molesto)

Me siento como un mafioso esperando la patera de los moros. ¿No podías haber quedado en un restaurante, como la gente civilizada?.

AGUSTÍN (65)

Al comprador no le gustan los lugares cerrados.

FERNANDO (67)

Deben ser los recuerdos de infancia en la copa de árbol.

AGUSTÍN (65)

Ya sabes como son estos revolucionarios, se pasan la vida en las montañas.

FERNANDO (67)

¡Menudos revolucionarios!. Cuando se enteren que las balas que les estamos vendiendo son de fogeo.

AGUSTÍN (65)

No quiero tener la muerte de nadie en mi conciencia.

FERNANDO (67)

Pues les va a hacer una gracia cuando disparen y el de enfrente siga avanzando...

AGUSTÍN (65)

Al de enfrente les vendimos la semana pasada una partida en desuso sobrante de la guerra civil.

FERNANDO (67)

(Masculla)

Y papá convencido de que la guerra se había terminado por falta de munición.

AGUSTÍN (65)

¡Menudo era papá!. Dispararon más balas nacionales los rojos, que nosotros.

FERNANDO (67)

Pues a ver como les explicas a los revolucionarios de pacotillas que las balas no matan.

AGUSTÍN (65)

¡Coño!. Ya sabes que mi religión no me permite matar... Más quisiera yo. Es lo que más me ha gustado siempre.

FERNANDO (67)

¿Cojones con tu religión!. Que yo sepa esa religión te permite robar, engañar, estafar, asustar... Por que las armas no matarán, pero... ¡joder con el susto que te pegan!.

AGUSTÍN (65)

¡Joder, hermano!. Si me añades lo de quemar brujas me haces de la Inquisición.

AGUSTÍN descubre a un hombre negro sentado en un banco.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

¡Mira!. Allí está.

FERNANDO (67)

(Con gesto cansado)

¡Pues ya era hora!. Yo sin el uniforme como que me cuesta más andar.

CORTA A:

35 INT. DESPACHO ARQUITECTOS - DÍA

El ARQUITECTO (40) deja de retocar el plano en el que trabaja y mira a ANTONIO con gesto adusto:

ARQUITECTO (40)

...Efectivamente... Nosotros le hemos hecho algunos trabajos.

ANTONIO (35)

Y... ¿En qué consiste ese asesoramiento si se puede saber?.

El ARQUITECTO parece sorprendido:

ARQUITECTO (40)

¿Asesoramiento?. No... Nada más lejos. Nosotros acometemos todas nuestras obras de principio a fin. No nos dedicamos a asesorar a nadie.

ANTONIO lo mira perplejo:

ANTONIO (35)

Entonces...



ARQUITECTO (40) (CONT.)

El señor Llana estuvo aquí ayer... Es cierto... Como que también lo es que su visita no fue nada agradable. El no es arquitecto si es lo que quiere saber. Nos encargó algunos planos para unos edificios oficiales y les añadió su firma... Naturalmente hemos puesto todo este asunto en manos de nuestros abogados.

ANTONIO no pude dar crédito a lo que oye.

CORTA A:

36 INT. BAR COCTELERÍA - NOCHE

*Una música de jazz se deja oír de fondo.*

El interior aparece casi vacío. Una luz tenue apenas si ilumina la barra en la que se acomoda REBECA que apura de una copa de "martini dry".

ANTONIO, a unos metros, no deja de observarla disimuladamente.

Tras la barra, JOAQUÍN (35), impecablemente ataviado con su chaqueta blanca y pajarita. Ambos parecen conocerse desde hace tiempo.

Continúan una conversación:

ANTONIO (35)

...han logrado hacernos europeos por cojones. Se han empeñado en acabar con todo lo que nos envidiaba Europa: la siesta, la tortilla, el aceite de oliva, las tascas... ¡La madre que los parió!.

JOAQUÍN (35)

Menos mal que nos han dejado el fútbol.

ANTONIO (35)

¡Nos ha jodido!. Porque es un invento inglés... Y porque de alguna manera habrá que atontar al pueblo para que mire hacia otro lado. Cuarenta años criticando al viejo por el futbol de los domingos y ahora que tenemos futbol hasta en la sopa nadie dice nada. El futbol y los programas basura. ¡Joder!. ¡Los políticos han encontrado la piedra filosofal para entretener al pueblo!. El pan de los tontos para desviar la mirada a otra

parte. Y si todo eso no fuera suficiente se inventan el aforamiento. ¡Joder con la clase política!.

ANTONIO habla sin dejar de mirar de vez en cuando a REBECA que parece totalmente ajena a todo, con la mirada perdida en la estantería de botellas.

JOAQUÍN (35)

¡Joder, Tony!. Pues antes bien que te gustaba el fútbol.

ANTONIO (35)

Antes estaba casado y más hipotecado que los Simpson. Algún entretenimiento tenía que tener.

Por fin, aprovechando una mirada interesada de REBECA, ANTONIO, aprovecha para decir:

ANTONIO (35)

¿Puedo invitarla a eso que toma?.

REBECA, después de dudar un instante, asiente con un gesto de cabeza, recoge sus cosas y sale hacia la calle ante la pasmosidad de ANTONIO que se queda sin saber que decir.

Algo cortado y perplejo, a JOAQUÍN:

ANTONIO (35) (CONT.)

Pues en las películas siempre funciona.

CORTA A:

### 37 EXT. CALLE CIUDAD - NOCHE

REBECA camina por la acera cercana al local que acaba de dejar pendiente de la salida de ANTONIO, que no tarda en salir.

Sin volver la mirada, en el silencio y la soledad de la calle, se sonríe maliciosamente cuando presiente sus pasos cercanos y apresurados.

Cuando ANTONIO se ha puesto a la altura de REBECA:

ANTONIO (35)

(Algo cortado)

Jamás había tenido una conversación tan corta con una mujer.

(Rectifica)

Bueno... Con mi mujer el "hola" y el "adiós" se acercaban tanto que tenía que andar de espaldas.

REBECA se sonríe disimuladamente. En el fondo le divierte el acoso y la torpeza de ANTONIO.

ANTONIO (35) (CONT.)

(Mirando el reloj de su muñeca.

Irónico)

¡Vaya!. Se me pasó la hora con mi sicoanalista. Quería preguntarle a que se debe mi empeño en hacer el ridículo con las mujeres una y otra vez.

REBECA sigue disfrutando haciéndole sufrir.

ANTONIO (35) (CONT.)

(Muy digno)

Bueno... Pues lo dicho... Cualquiera otro día nos vemos por aquí... o por allí...

ANTONIO, vencido y convencido de su inutilidad ligando, hace gesto de volverse por donde ha venido.

REBECA (30)

(Descarada)

¿En tu casa o en la mía?.

ANTONIO se vuelve sorprendido.

*Unos gemidos de placer se apoderan de la banda sonora.*

CORTA A:

38 EXT. CALLE CIUDAD - NOCHE

*El sonido viene de la sec. anterior.*

La monovolumen de ANTONIO se mueve muellemente al ritmo de los movimientos que transcurren en su interior.

La sombra de una figura masculina y en gabardina se recorta tras la farola acercándose por la acera hasta el monovolumen.

Una cámara con flash sale de debajo de la amplia gabardina para enfrentarse al cristal del coche que hace reflejar el fogonazo dejando por un momento aturdido al hombre que en su huida se pega un testarazo contra la farola cercana que suena como un campanazo.

Del interior de la monovolumen surgen las voces de REBECA y ANTONIO:

ANTONIO (35) (OFF.)  
(Lujurioso)  
¿Te gusta?.

REBECA (30)  
(Lujuriosa)  
¡Dios!. Veo luces. ¡No te pares!.

ANTONIO (35)  
Yo oigo campanas.

REBECA da un repentino grito quejumbroso de dolor.

ANTONIO (35) (CONT.)  
(Lujurioso y arrogante)  
¡Disfruta, muñeca!.

REBECA (30)  
(Cabreada y dolorida)  
¡No seas imbécil!. Me he dado con el freno de mano en los riñones.

ANTONIO (35)  
(Muy lujurioso y apasionado)  
¡No te pares ahora!.

REBECA (30)  
La tienes muy fría.

ANTONIO (35)  
Has cogido el gato.

REBECA (30)  
¡Joder con la casa de tortura!.

CORTA A:

39 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DORMITORIO MATRIMONIO - NOCHE

AGUSTÍN mira las fotos de una revista erótica.

De cuarto de baño anexo, se deja oír el sonido de la cisterna.

Enseguida aparece MARIBEL hecha unos verdaderos zorros entre rulos, mascarillas, cremas...

La puerta del cuarto de baño se ha quedado abierta.

AGUSTÍN mira con lujuria a la muchacha desnuda de la revista y observa a su mujer con decepción.

AGUSTÍN (65)

(Despectivo)

Qué... ¿De carnaval?. ¡Y cierra la puerta!.  
Cualquier día nos encuentran asfixiados con  
nuestra propia mierda.

MARIBEL (60)

(Sarcástica)

¡Si no te has muerto ya con la que sale de tu  
propia boca!.

MARIBEL, contrariada, vuelve sobre sus pasos y cierra la puerta.

AGUSTÍN (65)

Podrías hacerlo en el lavabo de abajo o..., a  
otras horas.

MARIBEL (60)

Lo hago cuando me lo pide el cuerpo.

AGUSTÍN (65)

(Cínico)

Debe ser el único que te dirige la palabra.

MARIBEL (60)

Si no te gusta lo que hay, haz como tu  
hermano, búscate una más joven que te saque  
las babas y el dinero.

AGUSTÍN (65)

(Como si tuviera un plan en mente)

En eso estoy, querida.

CORTA A:

40 INT. BAR RIKY - DÍA

ANTONIO, ensimismado, toma café en la barra.

RIKY acaba de servir a unos clientes y se acerca cansino hasta él:

RIKY (55)

Qué... ¿Preparándote para un gran día de  
trabajo?.

ANTONIO (35)

(Volviendo en sí)

¡No jodas, Riky!. Ayer conocí a una mujer increíble... Una diosa... No me la puedo sacar de la cabeza.

RIKY (55)

(Filosofeando)

Eso es lo que se viene llamando encoñamiento. En cuanto las conoces un poco, se les cae la aureola y se convierten por lo general en zorras como tu mujer que en un cerrar y abrir de ojos te dejan en bragas. Las diosas no existen más que en el cine, Antonio... Y si existen no salen a la calle. Te lo digo yo que llevo toda una vida mirando por esos cristales.

ANTONIO (35)

¿Has probado a limpiarlos?.

Entran unos clientes y RIKY se va tras ellos.

Tras los cristales de la puerta aparece FERNANDO, mira hasta dar con ANTONIO.

ANTONIO, como si lo presintiera, mira hacia la puerta descubriéndolo:

Yendo hacia FERNANDO:

ANTONIO (35) (CONT.)

¡Padre!.

(Abrazándolo. Extrañado)

¿Qué hace usted por aquí?.

FERNANDO (67)

Hacía tiempo que no sabía de ti. Supongo que me hago viejo y no quiero dejar cosas que tenía pendientes.

ANTONIO (35)

(Algo arrepentido)

Anoche mismo estuve a punto de subir, pero al final se me hizo tarde y...

FERNANDO (67)

No tienes por qué disculparte. Comprendo que después de la muerte de tu madre no te gustaran...

ANTONIO (35)

(Cortándole)

No se preocupe de eso ahora, padre... ¿Hace un café?.

FERNANDO opta por dejar el tema:

FERNANDO (67)

No, gracias... La tensión... He quedado con tu tío. Solo quería dar el primer paso, por si era eso lo que te incomodaba...

ANTONIO (35)

No sé... Supongo que un poco de orgullo sí que había. Gracias.

FERNANDO (67)

Tu tío me ha contado...

(Se saca unas llaves del bolsillo)

Bueno... Creo que necesitas un piso, y yo, a mi edad... Será mejor que lo disfrutes ahora, de todos modos antes o después iba a ser tuyo. Eso por los cumpleaños que me he perdido.

ANTONIO (35)

(Confundido y emocionado)

Pero... Pero esto es demasiado. ¿Me regalas un piso?.

FERNANDO (67)

Solo sirvió para haceros daño cuando aun vivía tu madre.

ANTONIO (35)

(Afectado)

¿Era aquí a donde llevabas...?.

FERNANDO (67)

(Determinante)

No remuevas la mierda, Toñito... No cambiaría nada y solo serviría para hacernos daño.

FERNANDO le entrega una tarjeta que saca del bolsillo:

FERNANDO (67) (CONT.)

Vete a ese notario. Él ya sabe lo que tiene que hacer.

ANTONIO se abraza repentinamente a su padre cogiendo a este por sorpresa pero que acaba por recibirlo en sus brazos.

CORTA A:

41 INT. COCHE (1); CALLE CIUDAD - DÍA

Por la ventanilla bajada de un coche (1) en marcha y a cierta distancia, seguimos a FERNANDO y AGUSTÍN que caminan por una acera.

*De fondo se deja oír una emisora de radio con las noticias:*

LOCUTORA EMISORA RADIO (OFF.)

*...la guerra de guerrillas que desde hace algunos meses mantienen las tribus mogamboleñas contra el estado de Mogambo para derrocar del poder al general Apar Tate Vengoio, y que en las últimas semanas parecía recrudecerse, ha tomado un extraño giro cuando militares de ambos bandos intentaron hacer un recuento de las bajas que arrojó una suma total de cero víctimas en ambos bandos. Preguntamos al jefe de los rebeldes, el general Tengó Unca Breo:*

Se deja oír la voz de alguien que habla un español bastante chapucero:

JEFE REBELDES (OFF.)

*...nuestro ejercito asegura haber disparado y visto caer a muchos enemigos. Yo verlos después levantarse como película muertos vivientes y salir despavoridos.*

*(Determinante)*

*Nosotros queremos matar como americanos en guerra...*

LOCUTORA EMISORA RADIO (OFF.)

*...escuchamos ahora al comandante jefe del Ejercito del Estado de Mogambo, General Lalé Chequé Tandao...*

Como el anterior este también tiene un acento chapucero:

JEFE DEL EJERCITO DE MOGAMBO

(OFF.)

*...podemos asegurar que nuestro ejército ha dado muerte a un gran número de rebeldes, pero dada la orografía de la selva mogamboleña, aun no hemos encontrado ningún cadáver.*

Se oye el sonido de apagar la radio.



REBELDE COCHE (OFF.)

*En cuanto balas maten..., terminamos con gobierno.*

CORTA A:

42 INT. APARTAMENTO ANTONIO; RECIBIDOR/PASILLO/DORMITORIO/CUARTO DE BAÑO - DÍA

*La cámara entra en el apartamento y recorre el pasillo mostrándonos algunos detalles: retratos de la joven y hermosa madre de ANTONIO, las paredes con fotos de AGUSTÍN y FERNANDO en uniforme militar, algo más jóvenes; ambos con Franco, en algún lugar, un retrato de QUIQUE con su madre.*

*En el dormitorio, de cabecera, un gran retrato domina la estancia, pero apenas si nos da tiempo a ver quién es.*

*Se deja oír la voz de ANTONIO, por encima del sonido de la ducha, canturreando una zarzuela o algo similar.*

*A través de la mampara de la ducha, oímos a ANTONIO:*

ANTONIO (35)

(Alarmado)

¡Coño!. ¡Me estoy despellejando como los lagartos!.

(Aliviado)

¡Ah!. Solo era roña. Pues quisieras que no esto abrigaba.

CORTA A:

43 INT. CASA FERNANDO; SALÓN - DÍA

*Se trata de un piso antiguo, algo recargado y barroco en la decoración.*

*Aparece REBECA en albornoz, recién duchada.*

*Se deja caer sobre el sillón orejero, cercano a una mesita en la que aparecen algunos viejos libros y unas gafas de lectura.*

*REBECA se entretiene poniéndose las gafas y mirándose en alguna superficie reflectante. Se las saca enseguida con un ligero síntoma de mareo.*

*Coge uno de los libros del que se resbala una foto que guarda entre sus páginas.*

REBECA la recoge del suelo. La va a devolver a su lugar cuando le da la vuelta y la observa: es una foto de hace algunos años cuyo color está algo desvaído, de cuando aún vivía la madre de ANTONIO. En ella aparecen felices con un fondo de mar, ANTONIO, FERNANDO y la MADRE DE ANTONIO. (que ya viéramos en la sec. 42).

REBECA se alarma al reconocer a ANTONIO:

REBECA (30)

(Algo afectada. Masculla)

Ya decía yo que me sonaba esta cara. ¡Dios!.  
¡Me he tirado a mi hijastro!.

CORTA A:

44 INT. APARTAMENTO ANTONIO; DORMITORIO - DÍA

Aparece ANTONIO envuelto en una gran toalla de baño.

Se deja caer en la cama. Desde la posición que está, ve la foto de la cabecera, pero no reconoce a nadie. Vuelve la cabeza para uno y otro lado, buscando la perspectiva perfecta, pero no la halla.

Se incorpora con la curiosidad de averiguar quién es.

Mientras la cámara se queda con el retrato, se deja oír:

ANTONIO (35) (OFF.)

(Aterrorizado)

¡Joder!. ¡Me he tirado a mi madrastra!.

CORTA A:

45 INT. COCHE (2); CALLE CIUDAD - DÍA

Desde la ventanilla abierta de un COCHE (2) en marcha, observamos a AGUSTÍN y FERNANDO tranquilamente en la terraza de un bar.

Los que los observan son dos VIEJOS MILITARES de edades similares a la de nuestros protagonistas.

MILITAR 1 (65) (OFF.)

Mira a un traidor. Él fue el que se llevó el dinero de las nóminas.

MILITAR 2 (70)

No me lo recuerdes. Esta vez no le daré en una pierna.

Vemos como sale por la ventanilla el cañón con mira telescópica de un fusil.

MILITAR 1 (65)

Si entonces hubieses apuntado un metro más arriba le das en el cerebro.

MILITAR 2 (70)

Ese tiene el cerebro a unos centímetros de donde le di, ¡en la bragueta!.

Vemos a través de una temblorosa mira telescópica a AGUSTÍN, ajeno a todo.

De repente, un coche de la policía se coloca justo entre el fusil y AGUSTÍN:

MILITAR 2 (70)

(Decepcionado)

¡Me cago en la Marcha Verde!. Otro día que se salva ese mamón.

MILITAR 1 (65)

O cualquier otro. Con ese pulso eres más peligroso que un tiroteo en un ascensor.

CORTA A:

46 INT. CASA MANQUIÑA; SALÓN - DÍA

*MANQUIÑA (65) de trato afable y conveniente.*

*La casa, de lujo, se supone en la misma urbanización en la que vive AGUSTÍN.*

ANTONIO entretiene la mirada en las fotos que llenan las paredes y otros espacios del magnífico salón.

Casi en todas aparece él con distintos personajes de la historia más reciente: con Franco, con AGUSTÍN y FERNANDO, con ministros de la época franquistas, etc.

Se deja oír la grave voz del general MANQUIÑA cogiendo a ANTONIO por sorpresa:

MANQUIÑA (65)

¿Nostalgia?.

ANTONIO (35)

No..., mi general...

ANTONIO se vuelve extendiendo la mano afablemente al general que la estrecha con cierto gesto de decepción.

MANQUIÑA (65)  
(Rectificándole)  
Alfredo..., por favor.

ANTONIO (35) (CONT.)  
Supongo que para tener nostalgia de ese pasado me harían falta algunos años más.

MANQUIÑA se da cuenta de su error:

MANQUIÑA (65)  
(Mirando a Antonio con cierta nostalgia)  
Cierto... Así que tú eres Toñito... Pues no te habré tenido veces sobre mis rodillas. ¡Qué tiempos!.

Acercándose hacia el mueble bar:

MANQUIÑA (65) (CONT.)  
¿Hace un güisquicito?.

ANTONIO (35)  
No... No se moleste, mi gen...  
(Rectifica)  
Perdón..., Alfredo. Solo he venido a hacerle un par de preguntas.

MANQUIÑA (65)  
Nada de molestias, hombre... A mi edad un par de güisquis y una mujer de vez en cuando, es todo lo que me puedo permitir. ¡Maldita gravedad!.

MANQUIÑA vuelve con dos güisquis y entrega uno a ANTONIO, que lo recoge algo perplejo.

MANQUIÑA (65) (CONT.)  
¿Y como están tu padre y ese golfo de tu tío Tinín.  
(Nostálgico)  
¡Menudas juergas nos hemos corrido tu tío y yo en Ceuta!.

MANQUIÑA hace un gesto a ANTONIO para que se acomode en el sofá mientras él lo hace en un sillón cercano.

MANQUIÑA (65) (CONT.)

Tu padre era otra cosa, siempre con los libros, y las mujeres también, pero lo suyo era llevárselas a casa y mantenerlas. Lo de tu tío y yo era un poco más aquí te pillo, aquí te mato.

Se ríe abiertamente.

MANQUIÑA (65) (CONT.)

¡Menudo tipo tu padre!.

(Cambia el tono)

¿Así que te has hecho periodista?.

ANTONIO parece confundido por la pregunta:

ANTONIO (35)

¿Periodista?. No... Nada de eso.

MANQUIÑA (65)

(Disimulando estar confundido)

Como tienes que hacerme unas preguntas yo creía...

ANTONIO (35)

Bueno... Yo... ¿Sabe que robaron a mi tío?.

ANTONIO observa el rulito de papel que ha quedado en un cenicero.

MANQUIÑA (65)

No, hijo... Qué voy a saber yo. Hace siglos que no nos vemos.

ANTONIO (35)

Pues tenía entendido que a usted también le habían robado.

MANQUIÑA (65)

Pues estás mal informado. Por otro lado que iban a robar a un pobre viejo como yo.

ANTONIO mira a su alrededor: los cuadros, algunos elementos decorativos de oro y plata, etc.

ANTONIO (35)

(Masculla)

Pues podría hacerle una lista.

(A Manquiña)

Debo estar confundido, pero mi tía Maribel...

MANQUIÑA (65)  
 (Cortándole)  
 Maribel siempre preocupándose de todos.

ANTONIO (35)  
 (Algo mosca y desconfiado)  
 ¿Así que no le han entrado en casa  
 últimamente?.

A MANQUIÑA empieza a molestarle tanta insistencia.

MANQUIÑA (65)  
 (Con falsa preocupación por  
 Antonio)  
 No te lo tomes a mal, Toño, pero yo de ti no  
 iría haciendo ese tipo de preguntas por ahí.  
 Hay gentes que podrían confundir tu buena fe  
 con estar metiendo las narices donde no te  
 importa.  
 (Algo incomodado cambia de tono)  
 ¿Hace otro güisquito?.

ANTONIO mira su vaso apenas sin probar.

CORTA A:

47 EXT. CASA MANQUIÑA; JARDÍN - DÍA

ANTONIO atraviesa el jardín en dirección a su monovolumen,  
 aparcada en el exterior.

Mira hacia los dos perros (de alguna raza agresiva) que  
 retiene una pequeña jaula, parecida a la que ya viéramos en  
 el chalé de AGUSTÍN (sec.9). En el interior aun se puede ver  
 un "tuppeware", vacío; como el que dejó a los perros de  
 AGUSTÍN en la sec. citada anteriormente.

*La cámara se desvía hacia una de las ventanas del chalé en el  
 que, tras los visillos, con gesto preocupado, MANQUIÑA  
 observa a ANTONIO mientras habla por teléfono.*

CORTA A:

48 EXT. FACHADA PALACIO DE JUSTICIA - DÍA

ANTONIO entretiene el tiempo fumándose un cigarrillo en las  
 escalinatas del palacio mientras espera a SABINO.

Por fin, como un dios surgido de la nada, aparece SABINO con  
 un maletín en lo alto de las escalinatas.

Abajo, en la acera, un coche oficial de la que salen dos energúmenos que esperan junto al coche.

ANTONIO, ni corto ni perezoso, se dirige hacia SABINO con la intención de interceptarlo cuando se le vienen encima los DOS ENERGÚMENOS que lo inmovilizan torciéndole ambos brazos en la espalda.

ANTONIO (35)  
 (Con dolor. Como puede. A Sabino)  
 Soy Antonio... El hijo de Altaya.

Como un dios, sigue SABINO en lo alto de la escalinata y su voz parece sonarle a ANTONIO con ecos y gravedad:

SABINO (65)  
 ¿El hijo de Fernando Altaya?.

ANTONIO (35)  
 (Dolorido)  
 Sí, señor...

SABINO se sonríe complaciente y condescendiente:

SABINO (65)  
 ¡La de veces que te habré limpiado los mocos!.

ANTONIO (35)  
 (Dolorido)  
 Y alguien va a tener que seguir haciéndolo si no me sueltan estos dos.

SABINO hace un gesto para que lo suelten:

SABINO (65)  
 Pero..., hombre de Dios... ¿Como vienes sin cita previa?. No sabes como lo siento.

ANTONIO se recompone dolorido:

ANTONIO (35)  
 (Dolorido)  
 A mi me lo va a contar.

SABINO, por fin, se va acercando hasta ANTONIO:

SABINO (65)  
 Pero..., ¿es que no sabes que vivimos amenazados de muerte?.

ANTONIO (35)

¿Y le extraña?. Hasta en la Seguridad Social le tratan con más cariño.

SABINO entrega el maletín a uno de sus secuaces:

SABINO (65)

Y..., ¿a qué debo tu visita a la casa de Dios?.

ANTONIO (35)

Solo quería hacerle un par de preguntas.

SABINO (65)

¿Sabe que de pequeño lo tuve muchas tardes en mis rodillas?.

ANTONIO (35)

(Masculla)

Eso explicaría algunos traumas infantiles.

(A Sabino)

Don Sabino... ¿le han robado últimamente?.

SABINO lo mira altivo y sonriente, arrogante:

SABINO (65)

Yo, de usted, joven, no iría haciendo ese tipo de preguntas por ahí.

ANTONIO (35)

Y que más da, si no las contesta nadie.

SABINO se mete en su coche sin más.

ANTONIO, incomprensivo y confundido:

ANTONIO (35) (CONT.)

Pero es una pregunta fácil. ¿Le han robado o no?.

SABINO baja la ventanilla y asoma la cabeza.

Una grúa se está llevando el monovolumen de ANTONIO.

SABINO (65)

Hijo... ¿Es suya esa furgoneta?.

ANTONIO mira y no puede dar crédito.

SABINO (65) (CONT.)

(En tono regañadientes)

Pero, hijo... ¿Como se le ocurre aparcar delante de la casa de Dios?.



El coche de SABINO se aleja.

ANTONIO mira impotente como se aleja la grúa con su monovolumen:

ANTONIO (35)

¡Hay que joderse con el don de la ubicuidad!.

CORTA A:

49 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DESPACHO - NOCHE

En la penumbra, AGUSTÍN en bata, consulta las páginas amarillas. Marca un número y espera un instante:

AGUSTÍN (65)

(En un susurro)

¿La Picadora General?.

Del otro lado de la línea se deja oír la voz aguda e impersonal de una telefonista:

TELEFONISTA (OFF.)

La Picadora General. ¿En qué podemos ayudarle?.

AGUSTÍN (65)

(Algo cortado y temeroso)

Tengo carne para picar.

TELEFONISTA (OFF.)

¿Por que medio a visto nuestro anuncio?.

AGUSTÍN (65)

(Sorprendido)

En las Páginas Amarillas.

TELEFONISTA

¿De qué peso estamos hablando?.

AGUSTÍN (65)

(Perplejo)

Pero... Señorita... ¿Es necesario...?.

TELEFONISTA (OFF.)

Claro, señor... Hay que abrir una ficha. ¿No querrá usted que haya una desgracia?.

AGUSTÍN (65)

(Confundido)

No... Claro...

(Reacciona. Alterado pero en susurro)  
 Pero, señorita... ¿No se trata precisamente de eso?.

TELEFONISTA (OFF.)  
 (Insiste)  
 Peso aproximado, señor...

AGUSTÍN (65)  
 (Controlando sus nervios)  
 Pues... Con la boca cerrada unos cien quilos.

TELEFONISTA (OFF.)  
 (Rutinaria)  
 ¿Como lo prefiere, señor?. Desaparecido o para entierro. Accidente casual, fortuito, suicidio, en la calle, en su casa, en cualquier otro domicilio, doloroso, indoloro, sangriento, limpio, por enfermedad, a largo o corto plazo...

AGUSTÍN muy agobiado y alterado:

AGUSTÍN (65)  
 (Siempre en un susurro)  
 ¡Pare ya, señorita!. Se le quitan a uno las ganas de matar con tanta burocracia. ¿A cuanto me va a salir esto?.

TELEFONISTA (OFF.)  
 Le miro a ver como está la cotización hoy, señor...  
 (Pausa)  
 Hoy cotizamos a trescientos cincuenta euros quilo, señor...  
 (Como si estuviera calculando)  
 Así, que esto... le va a salir por unos treinta y un mil quinientos euros... IVA aparte, claro.

AGUSTÍN (65)  
 (Sorprendido)  
 ¡Coño! ¡Y lo mismo desgrava!

TELEFONISTA (OFF.)  
 Por supuesto, señor... Desde que las vacas andan locas y los cerdos tienen fiebre..., no hay ministro que se precie que no tenga un traje de regalo o un chalé en Somosaguas a precio de vivienda protegida.

AGUSTÍN (65)

(Muy confundido)

¿Y que significa eso?.

TELEFONISTA

Nada, señor... Información que me quema en las meninges. Así, qué... ¿picamos la carne?.

AGUSTÍN mira hacia el oscuro pasillo y observa a MARIBEL, que como fantasma, con un camisón de un blanco immaculado y resplandeciente, camina como sonámbula comiéndose un gran bocadillo.

AGUSTÍN (65)

(Convencido)

Picamos. Pero dense prisa que la carne engorda por momentos.

TELEFONISTA (OFF.)

(Con rutina)

Necesitaremos una foto de la carne en cuestión, dirección en la que se le puede encontrar, horario, lugares por los que suele moverse, el tipo de locomoción que suele utilizar... Envíelo todo al fax que encontrará en las Paginas Amarillas junto con el resguardo de transferencia del cincuenta por ciento del importe contratado... Buenas noches, señor. Su encargo está en buenas manos. A partir de este momento empezamos a trabajar para usted.

AGUSTÍN (65)

Pero... ¿Para cuando?.

Se deja oír el sonido del corte de la comunicación.

Muy nervioso, AGUSTÍN, desarma el marco que tiene sobre la mesa y en la que podemos ver una foto de MARIBEL.

AGUSTÍN, mete la foto en el fax sin darse cuenta, que pegada por detrás, va una suya y que va a ser la que coge el fax.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

(Algo mosca)

Me parece que la he metido al revés.

Le da la vuelta cuando descubre su imagen.

Estupefacto y horrorizado ve salir por la boca del fax su retrato.

AGUSTÍN (65) (CONT.)  
 Creo que acabo de mandarme matar.

CORTA A:

50 INT. CHALÉ QUIQUE; SALÓN - NOCHE

*El espacio corresponde a un lujoso chalé.*

*La cámara se mueve entre los papeles oficiales y facturas que ha ido robando QUIQUE. Algunos muestran un sello con la palabra CONFIDENCIAL, LOGOS DE MINISTERIO DE JUSTICIA, DE ARMAMENTO, ETC.*

*Quién manipula los papeles entre tragos al vaso de güisqui es QUIQUE, acomodado en un fantástico sofá.*

*Viste un elegante pijama y bata de seda y entretiene sus dedos haciendo uno de los rulitos de papel.*

*Entra REBECA y se va hacia el mueble bar a ponerse algo de beber:*

REBECA (30)  
 Qué... ¿Algo interesante?.

QUIQUE (30)  
 (Decepcionado)  
 Sí... Media España chantajea a la otra media.  
 Con todo esto podríamos meter en la cárcel a  
 la mitad de la cúpula política de este país.  
 De no ser porque nos encontraríamos dentro  
 con ellos.

REBECA (30)  
 Demasiado cansado. Quiero retirarme pronto.

REBECA se acomoda cercana a QUIQUE y empieza a besarlo y a toquetearlo con lujuria.

QUIQUE (30)  
 Mañana les daremos el último golpe a esos dos  
 primos de tu marido y tu cuñado. Les  
 sacaremos todo lo que tienen en las cajas del  
 banco.

REBECA (30)  
 Sí... Hemos hecho un gran trabajo, socio.

Suena el timbre de la puerta.

REBECA y QUIQUE dejan sus juegos eróticos y se miran contrariados. Se acercan hasta el monitor de seguridad, a unos cuantos metros.

A través del monitor podemos ver como se enciende un foco iluminando a ANTONIO.

REBECA (30) (CONT.)  
(Sorprendida)  
¡Coño!. ¡El del incesto putativo!.

QUIQUE (30)  
(Sorprendido)  
¡Ostias!. ¡Mi hermanastro!.

CORTA A:

51 EXT. CALLE; FACHADA CHALÉ QUIQUE - NOCHE

ANTONIO observa en la ventana de la planta superior las siluetas de las figuras de REBECA y QUIQUE despidiéndose precipitadamente.

CORTA A:

52 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DESPACHO - NOCHE

En la oscuridad, se adivina el fino hilo de nylon (sedal) que va de lado a lado de la puerta del despacho a modo de trampa y en cuyo recorrido observamos un montón de cascabeles.

AGUSTÍN, con una escopeta de caza entre las piernas, se va dejando vencer por el sueño hasta que por fin apoya la cabeza sobre la mesa.

CORTA A:

53 INT. CASA FERNANDO; DESPACHO - NOCHE

La cámara nos muestra un montón de fotos que hizo el DETECTIVE en las sec. 1 y 39 y que FERNANDO va dejando sobre la mesa.

La mayoría se presentan movidas o poco nítidas: REBECA y AGUSTÍN aparecen de espaldas, llenas de obstáculos, una puerta con el número de la habitación, el extintor con que se golpeó en la sec. 1 el DETECTIVE, otra pasando por la ventana del hotel a toda velocidad, el mismo DETECTIVE reflejado en la ventanilla del monovolumen de ANTONIO, ETC.

De espaldas, frente a FERNANDO, está el DETECTIVE:

FERNANDO (67)

(Decepcionado. Mira una foto)

A usted se le mueven hasta las estatuas.

El DETECTIVE le pasa un grueso informe que FERNANDO sopesa y da una ojeada.

FERNANDO (67) (CONT.)

Debería dedicarse a la novela.

(Vuelve la mirada hacia las fotos.

Dolorido)

Supuse algo así. Pero mi vanidad y mi soberbia me convencieron de lo contrario. ¡Qué estúpido!. Debía haber asumido mi vejez con dignidad... y no como un viejo verde. La carne es débil y a medida que la edad va haciendo merma en uno, más volvemos la mirada hacia atrás rebuscando la juventud que ya no poseemos en los que aun la disfrutan, como si fuera contagiosa. Creí que eso era lo único que había comprendido el inútil de mi hermano Agustín... ¡Dios mío!. Tú también, hijo mío...

(Mira hacia una de las fotos en que vemos a Antonio con Rebeca)

¡Qué Dios nos ampare a todos los imbéciles de la tierra!.

CORTA A:

54 INT. CHALÉ QUIQUE; SALÓN - NOCHE

ANTONIO se ha acomodado en uno de los sofás, cercano a QUIQUE. Ambos toman un güisqui.

QUIQUE (30)

Así que te han encargado lo del robo en la urbanización. ¿Y como va?.

ANTONIO (35)

Muy bien..., muy limpio, muy profesional...

QUIQUE no puede evitar que se le escape:

QUIQUE (30)

Gracias...

(Rectifica)

Gracias a Dios que no ha habido ninguna desgracia. ¿Has descubierto algo?.

ANTONIO (35)

Sí...

(Decepcionado)

Que nadie quiere hablar conmigo.

(Incorporándose)

Así que los miércoles montáis una partida.

QUIQUE (30)

Todos los miércoles sin excepción. Ahora que ya nos conocemos espero que vengas a perder unos euros.

ANTONIO (35)

Fijo... Perder es lo que mejor se me da.

(Se incorpora)

Bueno pues me voy. Solo quería conocerte. Lo mismo estabas con alguien y he venido yo...

QUIQUE (30)

(Cortándole)

Nada de eso. Estoy más solo que la una.

***FLASH BACK de las figuras que vio por la ventana (sec. 52).***

ANTONIO recuerda las dos figuras que vio por la ventana. Después, su mirada se va hacia el vaso de REBECA, aun con restos de lo que contuvo y el rulito de papel que estaba haciendo QUIQUE (sec.51).

QUIQUE (30) (CONT.)

Tomate otro güisqui.

(Como si tuviera una gran idea)

O mejor aun... Vámonos a celebrarlo.

CORTA A:

55 EXT. CALLES CIUDAD; COCHE QUIQUE - NOCHE

El coche que viéramos en la sec. 8 se mueve a toda velocidad por las calles semivacías de la ciudad.

CORTA A:

56 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DESPACHO - NOCHE

En la semipenumbra del despacho, tan solo iluminada por la escasa luz de una lámpara de sobremesa, AGUSTÍN se ha quedado dormido, con la escopeta apuntando hacia la puerta.

Aparece MARIBEL por el fondo del pasillo, mientras avanza hacia el despacho:

MARIBEL (60)

(Llamando)

Agustín... Agustín... ¿Te has vuelto a quedar dormido?.

(Masculla)

Este hombre...

CORTA A:

57 EXT. CALLES CIUDAD; COCHE QUIQUE - NOCHE

El coche de QUIQUE sigue avanzando a toda velocidad por las calles de la ciudad.

Junto a un coche hecho trizas, más adecuado para el desguace que para correr, una pareja de guardias multan al hombre de mediana edad que lo conducía:

HOMBRE MULTA

...si solo iba a cuarenta...

GUARDIA URBANO 1

Es una zona escolar.

HOMBRE MULTA

¿A las once de la noche?.

Pasa a toda leche el coche de QUIQUE haciendo volar las gorras de los GUARDIAS.

El HOMBRE MULTA se sorprende al ver que los GUARDIAS ni se inmutan:

HOMBRE MULTA (CONT.)

¡¿Y ese?!.

GUARDIA URBANO 1

(A su compañero)

¿Tu has visto algo?.

El compañero niega con la cabeza:

GUARDIA URBANO 2

Ha sido una ráfaga de viento.

GUARDIA URBANO 1

(Al hombre multa)

Oiga... ¿Ha tomado drogas?.



El HOMBRE MULTA recoge la multa, se mete en el coche con gesto de imposible y sale.

GUARDIA URBANO 1 (CONT.)

¿Has visto como ha pasado?.

GUARDIA URBANO 2

¡Menudos abogados debe tener ese!.

CORTA A:

58 INT. CHALÉ AGUSTÍN; DESPACHO - NOCHE

Con la mirada puesta en AGUSTÍN, MARIBEL tropieza con el hilo de nylon que hace que se abalance contra ÉL en el mismo instante en que abre los ojos y ve venir un bulto y dispara.

El cuerpo de MARIBEL cae a plomo sobre la mesa ante el horrorizado AGUSTÍN.

CORTA A:

59 INT. APARTAMENTO ANTONIO; DORMITORIO - DÍA

Por la ventana se cuelga la luz de un día soleado.

Sobre la cama, aun vestidos de calle (ver sec.55), duermen plácidamente ANTONIO y QUIQUE.

ANTONIO se remueve incomodo como si buscara algo, por fin, echa el brazo sobre QUIQUE:

ANTONIO (35)

(En sueños)

Ven que se me ha puesto dura otra vez.

QUIQUE, confundido aun, abre los ojos y ve el camino que lleva la mano de ANTONIO, hacia su sexo. Da un respingo y sale de la cama.

QUIQUE (30)

¡Coño, Antonio!. ¡Despierta!.

ANTONIO se despierta trabajosamente. Mira a su alrededor: todo da vuelta y se duplica.

ANTONIO (35)

(Muy dolorosamente)

¡Dios!. ¿Alguien puede parar la cama?.

(Descubre a Quique)

¿Te conozco?. ¿Donde estamos?.

QUIQUE (30)

¡Nos ha jodido!. Creí que tú eras la solución al enigma.

ANTONIO (35)

(Situándose)

Ah... No... Ya me acuerdo... Esto va a ser mi casa.

Mira hacia el retrato de REBECA que hay sobre la cabecera de la cama.

ANTONIO (35)

¡Ostias...!. Y esa mi madre.

QUIQUE (30)

¿Siempre te levantas con las ideas tan claras?.

ANTONIO (35)

¿Donde estuvimos anoche?.

QUIQUE (30)

A juzgar por lo sonidos de mi cabeza, en misa. Aun oigo las campanas.

(Recuerda)

No... Creo que con unas tías amigas mías.

ANTONIO (35)

Pues yo me siento como si me hubiese acostado con los novios. No me siento ni las hemorroides.

QUIQUE (30)

Eso va a ser que las estás sufriendo en silencio.

QUIQUE vuelve a dejarse caer en la cama.

QUIQUE (30) (CONT.)

¿Sabes si el ser humano se puso al fin erguido?.

ANTONIO (35)

Para mi que hay un exceso de gravedad en esta habitación.

QUIQUE (30)

Sí... Todo te atrae hacia la cama.

ANTONIO (35)

¿Que hora es?.

QUIQUE intenta concentrar la mirada en el reloj de pulsera:

QUIQUE (30)

(Sorprendido)

¿Cuando me he comprado un reloj de doble esfera?. Marca la una dos veces.

ANTONIO (35)

(Convencido)

Eso es que van a ser las dos. ¿De qué día?.

QUIQUE (30)

El siguiente al holocausto... ¿Que cojones bebimos?.

ANTONIO (35)

Creo que hasta gaseosa.

QUIQUE (30)

(Mirando al suelo)

¿Tu suelo da vueltas?.

ANTONIO tiene la mirada fija en el techo:

ANTONIO (35)

Claro... Hace juego con el techo, si no se rompería.

QUIQUE asiente conforme.

CORTA A:

60 INT. BAR RIKY - DÍA

Una mosca atrapada en el pegajoso círculo que ha dejado una taza de café lucha por salir de él.

Quien la observa, sentado en la mesa, es RIKY.

De fondo se deja oír a los clientes de la sec. 28 discutir alguna jugada de fútbol entre sorbo y sorbo de un botellín de cerveza.

Al teléfono, en un rincón, descubrimos a ANTONIO:

ANTONIO (35)

Seguro que no consta en el Colegio de Arquitectos?. No..., Gracias... Muchas gracias, señorita.

Cuelga con gesto reflexivo:

ANTONIO (35) (CONT.)  
 Debo ser el único gilipollas decente que  
 queda en este país.

Observa a RIKY que está ayudando a la mosca a liberarse:

ANTONIO (35) (CONT.)  
 (Perplejo)  
 No... Aun hay esperanza.  
 (A Riky)  
 Riky... ¿Y me café?.

RIKY (55)  
 (Cansado y muy reflexivo)  
 ¿Y mi vida?. ¿Donde se ha quedado mi vida?.

ANTONIO (35)  
 Estará con mi café.

RIKY (55)  
 (Mosca)  
 Qué... La fiesta de anoche te ha dejado resaca.

ANTONIO (35)  
 (Se rasca el culo)  
 Sí... Y un picor en el culo.

CORTA A:

61 INT. COCHE 3; CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - DÍA

A través de la ventanilla lateral de un coche, observamos en el interior del jardín a AGUSTÍN, que con la escopeta en bandolera, clava las flores que va sacando de un jarrón sobre el macizo de tierra del tamaño de una persona (MARIBEL).

Unas manos del interior del coche muestran la foto de AGUSTÍN que mandara por error.

ASESINO (OFF.)  
 (Habla por un "walky")  
 Avistado hamburguesa, procedemos a picar.

CORTA A:

62 EXT. FACHADA BANCO INTERNACIONAL - DÍA

QUIQUE, elegantemente trajeado, con una bolsa de deportes de la que sale por una esquina el mango de una raqueta de tenis; camina por la acera hasta colarse en el interior del banco.

CORTA A:

63 INT. BAR RIKY - DÍA

ANTONIO marca unos números en el teléfono observado por RIKY desde la otra punta del mostrador.

RIKY (55)

Qué... ¿No tienes teléfono en tu nueva casa?.

ANTONIO (35)

(Cae en la cuenta)

¡Coño!. Ahora que lo dices, no sé.

(Al teléfono)

Con el inspector Felipe Salcedo, por favor.

Después de unos instantes:

ANTONIO (35) (CONT.)

(Afable)

¡Felipe!. ¿Como estás?. Oye... ¿Tienes algo de lo que te pedí?.

(Perplejo, repite lo que le dicen del otro lado de la línea)

...El trenecito... La gallina co-co-ua...

(Confundido)

Pero... ¿De qué cojones me está hablando?.

...¿Las canciones de Enrique y Ana...

(Alterado)

Pero... ¡Coño, Felipe!. Yo quería información de Enrique Llana, con "elle".

Hace un gesto de imposible:

ANTONIO (35)

(Al teléfono)

Sí, me espero.

(A Riky)

Alcánzame un papel y un boli.

RIKY lo mira como si fuera a asesinarlo, pero al final accede a llevárselo.

RIKY (55)

Algún día tienes que contarme que hizo tu padre para desahuciarte.

ANTONIO (35)

(Al teléfono)

Sí, Felipe, dime... ¿Que no hay nada con ese nombre?.

(Mientras escribe)

Su nombre es Carlos Sentín alias el panocha.  
Lo busca la policía de media Europa. Ya...

(Masculla)

Y España sigue estando al norte de África.  
No, ahora no puedo decirte donde está, déjame  
unas horas.

(Pausa)

Claro... Te lo prometo.

(Pausa)

No te preocupes. Por el momento no va a ir a  
ninguna parte. ¿De qué se le acusa?.

(Va repitiendo lo que oye del otro  
lado de la línea)

Ya... Desfalco, malversación, narcotráfico,  
robo, estafa, suplantación... ¡Joder!. Mejor me  
dices lo que no ha hecho y acabamos antes.

(Va repitiendo lo que oye del otro  
lado de la línea)

Evasión de impuestos... Para acordarse de la  
declaración estaba el hombre.

(Pausa)

Ya sé... Te debo una.

(Pausa)

Te he fallado alguna vez.

(Pausa)

¡Joder, tío!. Qué memoria. Ya te compensaré.  
Yo te llamo, gracias, Felipe.

Cuelga el teléfono algo reflexivo.

CORTA A:

64 INT. BANCO INTERNACIONAL - DÍA

El hermoso culo de una mujer (RAQUEL 25) se mueve provocativo  
ante la cámara. Quien lo observa con cierta lujuria, es  
QUIQUE.

Ambos caminan en dirección a las cajas de seguridad.

CORTA A:

65 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - DÍA

Los perros escarban por el macizo de flores que plantó  
AGUSTÍN destrozándolo todo.

CORTA A:

## 66 EXT. FACHADA BANCO INTERNACIONAL - DÍA

Por la acera cercana, con una elegante bolsa de viaje, camina FERNANDO en dirección al banco donde acaba por colarse al interior.

CORTA A:

## 67 INT. BANCO INTERNACIONAL; CAJAS DE SEGURIDAD - DÍA

Un vigilante (CASIMIRO), de extraviados ojos, algo inquieto por el apretón que le viene, a la entrada de la sala; se entretiene observando las desnudeces de las modelos de una revista.

*Las paredes se llenan de cajas de seguridad de todos los tamaños.*

Por algún lugar, una pequeña cabina sirve para dar privacidad a los que la necesitan.

Entran QUIQUE y RAQUEL. QUIQUE lleva un sobre en la mano.

CASIMIRO parece aliviado al ver a RAQUEL.

RAQUEL (25)

Hola, Casimiro.

CASIMIRO

(Aliviado)

¡Coño, Raquel!. Me vienes que ni pintada.

RAQUEL mira hacia la revista:

RAQUEL (25)

Pues ni lo sueñes, guarro.

CASIMIRO

Que no es eso, mujer. Necesito ir al servicio.

RAQUEL (25)

Ves... Ya atiende yo al señor.

Casimiro sale con prisas.

RAQUEL y QUIQUE se dirigen hacia una de las cajas en concreto, de tamaño más pequeño.

RAQUEL (25) (CONT.)

¿Me permite la llave, señor Llana?.

QUIQUE (30)

(Mirando descaradamente hacia los  
pechos de Raquel)

Perdón... ¿En que estaría pensando yo?.

QUIQUE entrega la llave. RAQUEL abre la puertecilla que da acceso a la caja y se retira hacia un lado.

QUIQUE, algo incomodado, la observa de reojo, esperando a que se aleje.

Ella se cerciora:

RAQUEL (25)

(Retirándose)

Disculpe... Le esperaré junto a la mesa.

RAQUEL, contoneándose, se da la vuelta seguida por la mirada lujuriosa de QUIQUE.

Seguro de que RAQUEL no lo observa, QUIQUE, se saca una llave del bolsillo y busca un número determinado de caja, de las más grandes.

Cuando la ha encontrado, se apresura a abrirla y saca el cajón de su interior.

Acomodada sobre la mesa, con las piernas cruzadas, provocativa; RAQUEL, muy cachonda, se desabrocha algunos botones de la pechera desvelando en parte sus hermosos pechos.

QUIQUE abre el cajón. El interior está lleno de billetes de quinientos euros perfectamente alineados y enfajados.

Abre la bolsa y saca el mango de la raqueta que asomaba. Después saca unos cuantos globos hinchados que servían para aparentar la bolsa llena. Con unas tijeras corta las bocas de los globos provocando un sonido parecido a una ventosidad.

RAQUEL se extraña y se ríe.

QUIQUE mira hacia el rincón de la mesa, cerciorándose de no ser visto, y de la que solo asoman las hermosas piernas de RAQUEL:

RAQUEL (25) (CONT.)

(Irónica y divertida)

¿Se encuentra bien, señor Llana?.

A QUIQUE aun le queda un último globo por deshinchar.



QUIQUE (30)

Mucho mejor, gracias... ¡Lo siento!. Me ha debido sentar mal el desayuno.

QUIQUE guarda los restos de los globos deshinchados en la bolsa, exceptuando una punta que no ha visto y que se queda en el suelo. Vacía el cajón de los billetes en la bolsa y vuelve a colocar el mango de la raqueta.

Devuelve el cajón vacío a su lugar.

Cuando todo ha quedado perfectamente cerrado, coge el cajón más pequeño, el que suponemos suyo, y se va hacia RAQUEL.

RAQUEL se extraña de verlo aun con la caja:

RAQUEL (25)

¿Algún problema?.

QUIQUE (30)

Lo siento... Dirá que soy muy torpe, pero no logro abrirlo.

CORTA A:

68 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - DÍA

Los perros han escarbado una buena porción del macizo de flores.

La tierra empieza a moverse y los perros, amedrentados, salen de estampida.

CORTA A:

69 INT. BANCO INTERNACIONAL - DÍA

FERNANDO, ya en el interior, busca hacia un lado y otro hasta dar con RODOLFO (40), el director, que sale de un despacho agobiado.

RODOLFO (40)

(Extendiéndole la mano)

¡Fernando!.

FERNANDO (67)

¿Que hay, Rodolfo?.

RODOLFO (40)

Bien... Si no fuera por los auditores que me están volviendo loco.

FERNANDO (67)

¿No están las cuentas claras?.

RODOLFO (40)

El día que un banco tenga las cuentas claras seremos una ONG. ¿Y que te trae por aquí?.

FERNANDO (67)

Me gustaría recoger unos papeles que tengo en mi caja.

RODOLFO (40)

Pues venga, te acompaño.

(Mirando hacia la bolsa de Fernando)

¿Qué?. ¿Salimos de viaje?.

Caminando hacia las cajas de seguridad:

FERNANDO (67)

Bueno... Unos días...

RODOLFO (40)

No sabes como os envidio a los jubilados.

Ahora con esas excursiones del INSERSO..

Mientras desaparecen camino de las cajas de seguridad:

FERNANDO (67)

Sí... Siempre que veo uno de esos autocares llenos de jubilados me acuerdo de Treblinka.

CORTA A:

70 INT. BANCO INTERNACIONAL; CAJAS DE SEGURIDAD - DÍA

RAQUEL, muy provocativa, abre la caja que le presenta QUIQUE con toda facilidad.

RAQUEL (25)

(Provocativa)

Espero que solo sea la caja lo que no logra abrir.

QUIQUE observa fascinado la pechera de la muchacha que se ha abierto y muestra un pezón.

CORTA A:

## 71 INT. COCHE (1); CALLE CIUDAD - DÍA

Muy cerca de la fachada del banco, desde la ventanilla del coche (REBELDES) en marcha, vemos a AGUSTÍN caminando hacia el banco, también lleva una bolsa.

El cañón de un fusil asoma por la ventanilla para no tardar en caer al asfalto desarmado ante el asombro de un negro con vestimenta de camuflaje que se asoma con gesto impotente a mirar hacia el tubo que se aleja.

CORTA A:

## 72 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - DÍA

Aparece por fin, repleta de tierra, como si de un muerto viviente se tratara, MARIBEL. Aturdida mira hacia ambos lados mientras escupe la tierra que se le mete en la boca.

CORTA A:

## 73 INT. COCHE (2); CALLE CIUDAD - DÍA

A través de una temblorosa mira telescópica, desde la ventanilla lateral del coche 2 (VIEJOS) en marcha, observamos a AGUSTÍN caminando en dirección al banco.

MILITAR 1 (65)

Yaaaa... me... ha... dado... de nuevo... el tembleque...

MILITAR 2 (70)

Pues tu con los temblores y yo que no se ha que hemos venido...

CORTA A:

## 74 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - DÍA

Aturdida y confundida, MARIBEL, camina por el jardín seguida de los perros camino de la casa:

MARIBEL (60)

¡Uy...!. ¡Que lipotimia más tonta me ha dado!.

CORTA A:

## 75 INT. COCHE 3; FACHADA BANCO INTERNACIONAL - DÍA

Por la ventanilla lateral del COCHE 3, observamos a AGUSTÍN ya muy cerca del banco. Repentinamente se agacha para acariciar a un perrito y mirar hacia las bragas de la minifaldera dueña.

Pronto, la muchacha, al cerciorarse de la intención de AGUSTÍN, cambia su sonrisa amable por la de una mujer ofendida y arremete con un montón de improperios mientras se aleja, justo en el momento que avergonzado, AGUSTÍN se incorpora y la bala explota en una pared cercana:

ASESINO (OFF.)  
 (Hablando por un "walky")  
 Aquí picadora uno a batidora. Fallida la primera picada procedemos a una segunda.

Se dejan oír unos chasquidos como los de HANIBAL LECTER en el SILENCIO DE LOS CORDEROS:

ASESINO (OFF.) (CONT.)  
 Ya verás en cuanto me acostumbre a apuntar con el ojo bueno.

CORTA A:

## 76 INT. BANCO INTERNACIONAL; CAJAS DE SEGURIDAD - DÍA

Las braguitas de RAQUEL se enarbolan cual bandera en el interior de la cabina de techo descubierto en el que se encuentra QUIQUE que acaba de colocar el sobre que portaba en el interior de la caja y la cierra.

De espaldas, QUIQUE, olisquea cual sabueso el origen del olorcillo a sexo que le viene al olfato.

Mira hacia la parte superior y descubre las braguitas casi al mismo tiempo que se abre la cortina y aparece RAQUEL, lujuriosa:

QUIQUE (30)  
 (Masculla)  
 ¡Coño con la estrecha!.  
 (A Raquel)  
 ¿Pero tu no estabas felizmente casada?.

RAQUEL (25)  
 Sí, hombre... Feliz y casada en la misma frase.  
 Anda... Mete tu taquito en mi agujerito.

QUIQUE (30)  
 ¡Que afición le estoy cogiendo al bricolage!.

CORTA A:

77 INT. BANCO INTERNACIONAL; CAJAS DE SEGURIDAD - DÍA

Entran FERNANDO y RODOLFO.

RODOLFO se extraña de no ver a nadie en la mesa que debiera ocupar el guarda de seguridad.

RODOLFO (40)  
 ¿Donde cojones se habrá metido este vigilante?.

Se dejan oír los gemidos de placer de QUIQUE y RAQUEL.

Extrañado y perplejo, RODOLFO, se acerca a la cabina y corre la cortina sin más descubriendo asombrado a QUIQUE y RAQUEL en posiciones muy comprometidas.

RODOLFO (40) (CONT.)  
 ¡Raquel!.  
 (Rectifica)  
 Quiero decir... ¡Señorita Raquel!. ¿Se puede saber que está haciendo con este señor?.  
 (Reconoce a Quique. Mas desconcertado si cabe)  
 ¡Señor, Llana!.

QUIQUE (30)  
 (Descubriendo a Fernando)  
 ¡Fernando...!.

RAQUEL (25)  
 (Bajándose las faldas)  
 ¡Rodolfo!.  
 (Rectifica)  
 Señor, director..

RODOLFO (40)  
 (A Raquel. Decepcionado y ofendido)  
 ¿Se puede saber que está haciendo aquí, señorita Raquel?.

RAQUEL (25)  
 (Insolente)  
 Lo mismo que en su despacho pero más estrecho.

RODOLFO mira avergonzado a QUIQUE y FERNANDO.

Entran AGUSTÍN y CASIMIRO.

FERNANDO recoge las bragas de RAQUEL que han quedado por el suelo.

RAQUEL se abrocha la camisa mientras QUIQUE acaba de recomponerse ante el asombro de AGUSTÍN que no entiende nada.

FERNANDO (67)

(A Raquel)

Esto debe ser suyo.

RAQUEL (25)

(Recogiéndolas de un tirón de mala gana)

Gracias...

Todos se cercioran de los nuevos visitantes.

FERNANDO (67)

¡Agustín!.

AGUSTÍN (65)

(Algo confundido aun)

¡Fernando!.

RAQUEL (25)

(Con confianza. A Agustín)

Hola, Agustín...

(Rectifica)

...Señor Altaya...

Todos miran con asombro.

RODOLFO (40)

¡Agustín!.

AGUSTÍN (65)

¡Quique!.

CASIMIRO

¡Joder con los encuentros en la tercera fase!.

CORTA A:

78 EXT. CHALÉ AGUSTÍN; JARDÍN - DÍA

MARIBEL, ya sin muestras del enterramiento, aunque con un visible golpe en la cabeza, habla con ANTONIO:

MARIBEL (60)

...menos mal que hace tiempo que cargue la escopeta con cartuchos de fogueo... Por si a tu tío le daba por rescindir el contrato de matrimonio.

ANTONIO (35)

¿Habrás llamado a la policía?.

MARIBEL (60)

Te he llamado a ti. Esas cosas deben quedar en la familia. Nosotros no somos como esos tarambanas de la tele que tienen ocupada a la justicia con sus dimes y diretes. Nosotros nos lavamos la ropa sucia en casa..., como debe ser.

ANTONIO (35)

(Masculla)

¡Joder con la familia!.

Se deja oír la música del "EL PADRINO" brevemente.

ANTONIO (35) (CONT.)

No te preocupes, tía... Yo me encargo. ¿Donde puede estar?.

MARIBEL (60)

¿Creyéndome muerta?. En el banco sacando el dinero que ha podido salvar después de los robos y con billete de ida a cualquier país bananero que le de asilo.

CORTA A:

79 INT. COCHE (4); CALLES CIUDAD - DÍA

*De fondo se deja oír repetitiva y anodina la emisora de la policía.*

A través del parabrisas del coche de policía camuflado, FELIPE (35) y JUANJO (35) siguen a la monovolumen de ANTONIO.

CORTA A:

80 INT. BANCO INTERNACIONAL; CAJAS DE SEGURIDAD - DÍA

FERNANDO y AGUSTÍN discuten acaloradamente.

QUIQUE, incomodado con la bolsa, busca el momento para escabullirse.

AGUSTÍN (65)

De verdad que lo siento, hermano... Pero esta vez me he enamorado como un imbécil.

FERNANDO (67)

Pero, ¡no seas cretino!. Imbécil ya lo eras. ¿Es que no te has enterado de nada.

AGUSTÍN (65)

Esta vez es distinto.

FERNANDO (67)

(Dándolo por imposible)

Tu grado de memez ha ido acrecentándose con el tiempo. ¿Como crees que entraron en tu casa sin forzar la cerradura?.

AGUSTÍN (65)

(Convencido)

No digas tonterías... Ella estaba en la cena cuando me vaciaron la caja.

FERNANDO (67)

Ves como eres memo. El trabajo lo hizo otro.

AGUSTÍN (65)

Comprendo que estés dolorido.

FERNANDO (67)

Pues claro que estoy dolorido... Pero no por que me hayáis convertido en un cabrón sin dignidad alguna, que eso lo puedo superar como la mayoría de españoles. Lo que de verdad me jode es que si me descuido me dejáis en pelotas. ¿Se puede saber que haces aquí?.

AGUSTÍN (65)

Solo quería asegurarme de todo seguía en orden.

FERNANDO (67)

¡Y un cuerno!. ¿Por eso traes una bolsa?. Querías largarte con ella y con la pasta. Pero como es posible que no te des cuenta de que antes de que tu pequeño cerebro de embrión de mosquito se cerciore de la situación ella estará en una isla caribeña gastándose nuestro dinero.

QUIQUE, por fin, ha logrado acercarse a la salida en la creencia de que ni FERNANDO ni AGUSTÍN se han cerciorado:



FERNANDO (67) (CONT.)

(A Quique)

¡Y tu, desgraciado!. Te he criado como a un hijo..., ¿y así me pagas?.

QUIQUE vuelve algunos pasos.

QUIQUE (30)

Te juro que mi aportación a tu cabronazgo ha sido mínima.

FERNANDO (67)

(Muy ofendido)

¡Hasta la mafia tiene más respeto por la familia!. Bien me habéis pagado todo lo que he hecho por vosotros, ¡desgraciados!.

QUIQUE (30)

De verdad que lo siento, Fernando... Me están esperando. Hablamos otro día.

QUIQUE sigue su camino hacia la salida.

CORTA A:

81 INT. CHALÉ QUIQUE; GARAGE - DÍA

REBECA, por fin, ha logrado sacar la madera con las figuras pintadas de las herramientas que sujetaba y ante ella se abre un burdo agujero en la pared lleno de billetes de todas las cantidades posibles perfectamente envueltos en plástico que no tarda en trasladar a la bolsa que porta.

CORTA A:

82 INT. COCHE (4); CALLES CIUDAD - DÍA

A través de la ventanilla lateral del copiloto, vemos pararse la monovolumen de ANTONIO justo delante del banco, y, a éste, bajar de ella y colarse en el interior del edificio.

FELIPE (35)

Vamos... Espabila... Ves a ver que hace.

JUANJO (35)

¿Y Por qué yo?.

FELIPE (35)

Porque a mi me conoce, idiota. Y por que lo mando yo... ¡cojones!. Yo cubriré la puerta.

JUANJO acaba saliendo de mala gana.

CORTA A:

83 INT. BANCO INTERNACIONAL; CAJAS DE SEGURIDAD - DÍA

AGUSTÍN y FERNANDO han abierto la caja que ya abrió QUIQUE y se disponen a sacar el cajón de su interior.

CASIMIRO vigila a unos metros.

FERNANDO (67)

(Estirando del cajón con suma  
facilidad)

Esto no pesa.

AGUSTÍN, muy alterado y excitado, se apresura a abrirla y a mirar en su interior estupefacto.

FERNANDO (67) (CONT.)

(Muy cabreado)

Nos la han vuelto a dar, ¡imbécil!. Siempre fuiste un lelo. Ni siquiera aprobabas los exámenes de ascenso.

AGUSTÍN (65)

Me ascendieron por el valor demostrado en la misión en la que me hirieron en la pierna, ¿recuerdas?.

(Tocándose en la pierna mala)

Esta bala por poco me cuesta la vida.

FERNANDO (67)

Sí... medio metro más arriba y te da donde tienes el cerebro... ¡en la polla!. Por lo menos al fin hubiésemos sabido de que estaba hecho. Pero... ¡¿a quien cojones quieres engañar?!. Esa bala te la pegó un compañero cuando salías corriendo con los sueldos de la compañía.

(Despectivo)

¡Menudo valor el tuyo!. Yo fui quien inventó toda esa historia de la misión y que tú como un buen imbécil que eres te has creído a pies juntillas. Afortunadamente el desgraciado que te disparó murió en acto heroico al servicio de la Patria.

AGUSTÍN (65)

(Perplejo)

¿Qué servicio fue ese?.

FERNANDO (67)

Quería chantajearme cuando estaba a punto de ascender a General de División. Yo mismo le pegué un tiro y le hice héroe.

(Orgullosa)

Gracias a mí su viuda recibió una medalla póstuma y una salva de tiros en el entierro, por su valentía en el combate.

AGUSTÍN hace gesto de no entender nada.

CORTA A:

84 INT. BANCO INTERNACIONAL - DÍA

*La panorámica nos muestra el interior del banco.*

*Rellenando un impreso, vemos a dos negros cuyos trajes parecen heredados de sus primos, mucho más gordo que ellos. Ambos dejan asomar descuidadamente las botas militares y, solapadamente, de vez en cuando, dirigen sus miradas hacia las escaleras que conducen a las cajas de seguridad.*

*Antes de llegar a las escaleras, la cámara se detiene en otro tipo (ASESINO) de aspecto misterioso que cubre sus ojos con unas gafas ahumadas y, que justamente, se quita en ese instante para mostrarnos su ojo derecho de cristal que parece contrariar continuamente al que suponemos bueno y que se mueve escudriñándolo todo de un lado para otro. Bajo la amplia gabardina que los cubre por completo, parece sujetar una escopeta.*

*Antes de que la cámara siga su recorrido, vuelve a colocarse las gafas.*

*Ahora vemos a un par de viejos (MILITAR 1 y MILITAR 2). Uno mira a su alrededor, perdido, como si no supiera donde está; mientras el otro, no puede evitar un tembleque continuo en las manos que disimula metiéndoselas en los bolsillos dando la impresión de estar masturbándose ante la mirada ofendida de una señora que no da crédito a lo que está viendo.*

*Justo cuando la cámara ha llegado a las escaleras, aparece QUIQUE subiendo. Casi al mismo tiempo, y en un rápido movimiento de cámara, vemos aparecer por la puerta de la calle a JUANJO, que no tarda en reconocerlo y acercarse con prudencia hasta él mientras va sacándose de la cartuchera sobaquera lentamente el revolver.*

*Ya arriba, QUIQUE, con su bolsa, descubre a ANTONIO, que habla con RODOLFO y se vuelve descubriéndolo.*

QUIQUE (30)  
 (Contrariado)  
 ¡Antonio!.

ANTONIO (35)  
 ¡Vaya sorpresa!. Sabía que acabaría aquí  
 antes de desaparecer.

QUIQUE (30)  
 (Disimulando parecer que no sabe de  
 qué habla)  
 ¿De qué leches me estás hablando?.

Entra de la calle FELIPE que se reúne con JUANJO para ir  
 ambos en dirección a QUIQUE y ANTONIO.

ANTONIO (35)  
 (Contrariado)  
 ¡Joder, Felipe!. Te dije que me dejaras  
 acabar con lo mío.

FELIPE (35)  
 Lo siento, pero no podía dejar que se me  
 escapara de nuevo.

FELIPE y JUANJO sacan las pistolas y apuntan a QUIQUE.

FELIPE (35) (CONT.)  
 Quedas detenido, Panocha.

En un rápido movimiento, QUIQUE, da un bolsazo a JUANJO que  
 andaba despistado sacándose las esposas y este cae al suelo  
 arrastrando en la caída a ANTONIO.

QUIQUE se apresura hasta la puerta, pero FELIPE, apunta y  
 dispara dándole en la pierna y provocando que éste se  
 desplome ya muy cerca de alcanzar la puerta.

FELIPE (35) (CONT.)  
 (Al público que llena el banco)  
 ¡Todos al suelo, coño!.

El MILITAR 2 del alzheimer, que no sabía donde estaba:

MILITAR 2 (70)  
 (Como su recordara)  
 ¡Coño!. ¡El Congreso!.

ANTONIO se acerca con FELIPE hasta QUIQUE, que aun pretende  
 alcanzar la puerta. Le coloca las esposas mientras ANTONIO  
 observa la bolsa que ha quedado a unos pasos y que coge como  
 quien no quiere la cosa.

QUIQUE lo ve con impotencia mientras ANTONIO le hace un saludito con la mano a modo de recochineo.

FELIPE y JUANJO, con QUIQUE esposado, salen saludando a ANTONIO con gesto agradecido.

CORTA A:

85 INT. AEROPUERTO - DÍA

FERNANDO y AGUSTÍN se encuentran frente a frente en la gran sala del aeropuerto. Ambos vienen de direcciones contrarias y cargan un carrito con bolsas y maletas.

Tras AGUSTÍN, observamos como le siguen a distintas distancias: DOS MILITARES, ASESINO y NEGROS; que disimulan cada vez que se vuelve.

FERNANDO (67)

¿Te has asegurado de que no te siguen?.

AGUSTÍN (65)

Nadie sospecha que estamos aquí.

FERNANDO (67)

¿La has encontrado?.

AGUSTÍN (65)

No.

FERNANDO (67)

A estas horas debe estar volando Dios sabe a donde.

Se van alejando mientras comentan:

FERNANDO (67)

¿Qué le has contado a Maribel?.

AGUSTÍN (65)

No ha hecho falta. Estaba durmiendo. ¿Estás seguro que no quieres ir a Brasil?.

FERNANDO (67)

¡Y dale!. Ahí solo hay carnavales y futbolistas.

AGUSTÍN (65)

¡Y unas tías que te cagas!.

CORTA A:

## 86 EXT. FACHADA AEROPUERTO; CABINA TELEFÓNICA - DÍA

ANTONIO, en el interior de una cabina telefónica habla con alguien.

No tarda en colgar y salir muy satisfecho. Aun lleva la bolsa que le cogiera a QUIQUE.

Unos cuantos "zetas" de la policía llega a toda leche a puerta de acceso al aeropuerto.

ANTONIO mira con satisfacción la escena mientras aprieta el botón del mando a distancia que enciende las luces de un flamante y lujoso Mercedes deportivo (o cualquier otra marca). No tarda en ponerlo en marcha y salir a toda velocidad.

CORTA A:

## 87 INT. AEROPUERTO; SALA VIP - DÍA

FERNANDO y AGUSTÍN encuentran al fin un lugar donde acomodarse, a ambos lados de una despampanante rubia que cubre sus ojos con unas grandes y modernas gafas ahumadas y que entre sus piernas tiene una jaula de perros conteniendo a un nervioso caniche. Se trata de REBECA totalmente transformada.

Mientras FERNANDO se acomoda después de un educado y breve saludo a la mujer, que responde con un gesto; AGUSTÍN, en cuclillas, hace carantoñas al perro a la vez, que lujurioso, intenta mirar en la entrepierna de REBECA, justo cuando el chucho le arenga con un ladrido de mal genio que lo echa para atrás.

AGUSTÍN (65)

Qué carácter... Yo también tengo dos... Bueno, he tenido que regalárselos a mi cuñado. Ya sabe. Con tanto viaje uno no tiene tiempo para dedicarles. ¿Como se llama?.

FERNANDO hace gesto de oler algo reconocible.

REBECA permanece impertérrita, mirando hacia uno y otro y esperando el momento para salir sin levantar sospechas.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

¿Como se llama, señorita?.

FERNANDO le mira incomodado.

REBECA no puede resistir más el acoso:

REBECA (30)

¡Por Dios, pesado!.

FERNANDO huele con más insistencia, acercándose cada vez más a REBECA, que está muy inquieta.

AGUSTÍN (65)

¿Pesado?.

(Algo perplejo)

Original ya es...

AGUSTÍN observa a FERNANDO que casi se ha echado encima de REBECA.

AGUSTÍN (65) (CONT.)

(A Fernando)

¿Te ocurre algo?.

FERNANDO (67)

(Olisqueando)

¿Recuerdas el olor de Rebeca?.

AGUSTÍN huele en la entrepierna de REBECA que esta cierra inmediatamente.

AGUSTÍN (65)

Ya lo creo... ¡A hembra!.

FERNANDO (67)

Me refiero al perfume, ¡mameluco!.

AGUSTÍN (65)

A juzgar por el precio debía ser Imperial Majesty. ¡Menudas facturas he pagado yo!.

FERNANDO (67)

Tú siempre fuiste un fantasma.

AGUSTÍN (65)

(Decepcionado)

A ver... ¡Con esta cara!.

Por la puerta aparecen FELIPE y JUANJO acompañados por DOS POLICÍAS UNIFORMADOS.

Los MILITARES 1 Y 2, el ASESINO y los NEGROS REBELDES, cada uno por algún lugar de la sala, a punto están de dirigirse todos hacia FERNANDO y AGUSTÍN cuando ven a los POLICÍAS y vuelven todos disimuladamente al lugar del que habían salido.

FELIPE (35)  
 (A Agustín. Enseñando la placa)  
 ¿Don Agustín Altaya?.

AGUSTÍN, muy sorprendido, asiente con un gesto:

FELIPE (35) (CONT.)  
 Queda usted detenido.

FERNANDO (67)  
 (Muy perplejo)  
 ¿Qué ocurre?.

JUANJO (35)  
 Y usted debe ser Fernando Altaya.

FERNANDO no puede dar crédito a que le estén esposando a él también.

FERNANDO (67)  
 (A Agustín, muy alterado)  
 Pero que has hecho esta vez, ¡insensato!.

FELIPE (35)  
 Quedan detenidos por intento de homicidio,  
 tráfico ilegal de armas, blanqueo de divisas...  
 Bueno... Eso es buen comienzo para pasar los  
 próximos veinte años en la cárcel.

FERNANDO (67)  
 (A Agustín)  
 Pero que has hecho... ¿De qué homicidio habla,  
 ¡desgraciado!?

Entonces cae AGUSTÍN en la cuenta de algo que ha dicho el policía:

AGUSTÍN (65)  
 (Muy sorprendido)  
 ¡¿Intento?!.

FELIPE (35)  
 Afortunadamente para su mujer solo fue un  
 golpe en la cabeza que la tuvo inconsciente  
 unas cuantas horas.

FERNANDO, sujetado por JUANJO para evitar que se eche sobre AGUSTÍN:



FERNANDO (67)

(Muy cabreado y alterado)

¡Será eunuco!. Te mereces la cárcel aunque solo sea por imbécil.

REBECA que ha estado observándolo todo, disimuladamente, se incorpora y se dispone a irse:

FELIPE (35)

(A Rebeca)

No tan deprisa, señorita.

REBECA (30)

Yo no conozco a estos señores de nada.

FELIPE (35)

(A Rebeca)

¿Es usted Rebeca Sánchez?.

AGUSTÍN y FERNANDO se quedan boquiabiertos:

AGUSTÍN Y FERNANDO (A CORO)

¡¿Rebeca!?.

REBECA dándose por perdida se saca la peluca y las gafas y deja que su melena baje en cascada de forma sensual y femenina.

REBECA (30)

Queda detenida por robo, falsedad en documento, allanamiento, estafa... y alguna cosa más que no recuerdo.

FERNANDO (67)

(Muy alterado)

¡Y por adúltera!.

Mientras JUANJO coloca las esposas a REBECA:

REBECA (30)

(A Fernando)

¡Y tu por cabrón y picha floja!.

Ya todos dispuestos ante un corrillo de curiosos que han ido acudiendo salen en dirección a la puerta mientras se deja oír:

FELIPE (35)

¡Menuda familia de indecentes!.

*La cámara se va a buscar la jaula con el perrito para descubrir el montón de fajos de billetes que se dejan ver por una esquina bajo la manta que los cubría.*

*Manteniendo ese plano PP, vemos como una mano que recoge la jaula y sale de campo.*

CORTA A:

88 EXT. CHALÉ QUIQUE; JARDÍN - DÍA

***Sobreimpresión en pantalla: UNOS MESES DESPUÉS.***

ANTONIO y RIKY, perfectamente trajeados y aseados, miran con satisfacción la casa y el jardín acompañados por un trajeado HOMBRE INMOBILIARIA (40).

HOMBRE INMOBILIARIA (40)

Soberbia, ¿eh?. ¡Y un chollo!. El hombre necesita dinero en efectivo. Por lo visto estará fuera unos años por no se que trabajos.

ANTONIO (35)

(Satisfecho y sonriente. Masculla)  
Forzosos.  
(Al hombre de la inmobiliaria)  
Nos la quedamos.

HOMBRE INMOBILIARIA (40)

Le mostraré el interior.

ANTONIO (35)

No... No se moleste. Es como si ya la conociera.

(Nostálgico)

La de vueltas que da la vida. Ayer malviviendo en una furgoneta y hoy tengo tres casas.

(A Riky)

Mi buen amigo Riky. A partir de ahora te instalas como en tu casa. Serás mi secretario y hombre de confianza en la nueva empresa de detectives que voy a montar.

RIKY (55)

(Sorprendido)

¿Detectives?. Pero si no has sido capaz de encontrar un teléfono en tu propia casa.

Por algún sitio sale corriendo y travieso el caniche que llevaba REBECA en el aeropuerto.

ANTONIO coge a RIKY de los hombros con confianza mientras caminan hacia la casa.

ANTONIO (35)

Hombre de poca fe. Riky... Este podría ser el comienzo de una gran vida.

Lentamente nos vamos a NEGRO. **FUNDIDO DE FINAL**